

El Infiernu la Texera

Un folclorista norteamericano en Santibanes de Murias

La Pola de Aller y las polas de Asturias

La aventura del libro de la Colegiata de Murias (I)

El Camino de Santiago y del Salvador por San Isidro y Braña (3ª etapa)

La herencia de la bruxa y los saludadores

soñar

Aller, atrévete a soñar

Acabando ya el 2025, Estaferia Ayerana rompe también el ciclo de los treinta números publicados, desde que en junio de 2007 iniciara esta aventura cultural por el Concejo de Aller. No es gratuita la elección del vocablo «aventura», pues el diccionario de la RAE, en su tercera acepción, lo define como: Empresa de resultado incierto o que presenta riesgos.

El hecho de que tengamos en nuestras manos este número treinta y uno es un halago no solo para quienes la coordinamos, sino también para los colaboradores y, por supuesto, para el público lector.

Queríamos tener unas palabras de reconocimiento precisamente para aquellos autores alleranos que habitualmente aportan sus trabajos y que son mayoría. No nos olvidamos, lógicamente, del resto que, además gozan de merecido prestigio en el ámbito académico y cultural de Asturias.

De este modo debemos sentirnos orgullosos de que la revista no solo se ocupe de asuntos culturales alleranos sino también de que en el concejo podamos contar con un buen número de personas que se preocupan y trabajan por su divulgación y colaboran desinteresadamente con nosotros.

Enlazando con lo anterior, desde Estaferia Ayerana pensamos que tanto estos estudiosos alleranos como cualquier particular pueden contar con numerosa documentación relativa al concejo, así como sus bibliotecas personales, y que pasado un tiempo o llegada su muerte, corren el riesgo de perderse si no hay una transmisión familiar.

Por ello, elevamos una petición al Ayuntamiento para la creación de un archivo documental municipal que recoja, organice y conserve materiales relativos al concejo de Aller, procedentes de archivos particulares; que aparece publicada en su totalidad en la sección La Sotrabia.

En cuanto a los contenidos, son seis trabajos que les ofrecemos y que, sin duda, serán de su agrado.

José A. Ordóñez nos acerca a un espacio del puerto de Vegarada/Vegará que presenta unas particularidades geológicas y botánicas singulares: El Infiernu la Texera.

Un folclorista norteamericano en Santibanes de Murias es un artículo de Eduardo Alonso que recoge el paso del folclorista Alan Lomax por el concejo y que en 1952 grabó siete canciones de Carlitos, excepcional intérprete de tonada.

La Pola de Aller y las Polas de Asturias, de Manuel González, indaga en la historia de La Pola de Aller y sus particularidades.

Manuel Jesús López nos ofrece la primera parte de un artículo dedicado al libro de la colegiata de Murias y de personajes históricos como el Mariscal Solís.

El Camino de Santiago y del Salvador por San Isidro y Braña es la nueva entrega de Santos Nicolás, que nos muestra la tercera etapa del histórico camino jacobeo adentrándose en tierras alleranas.

Alberto Álvarez Peña, con La herencia de la bruxa y los saludadores, recoge diversas aportaciones de informantes sobre estos personajes tan ligados a nuestra tradición.

Con La Sotrabia y los poemas humorísticos de Fernando S. Albalá se cierra el número 31 de Estaferia Ayerana.

Índice

Consejo Editorial: Santos Nicolás Aparicio, Ánxel Álvarez Llano, Santos Fernández Fanjul, Fernando Suárez Albalá, José Víctor Canal y Francisco Velasco Fernández.

Edita: **Estaferia Ayerana**

Diseño y maquetación: **ÁREANORTE**

Imprime: Gráficas Summa

Depósito legal: AS-03682-2007

ISSN 2341-1953

Para cualquier contacto con la revista dirigirse al Centro de Cultura de Moreda.

C/ Eloy Martino s/n

33670 - Moreda de Aller.

Correo electrónico: cmc@aller.es

Tfno.: 985 48 28 85

El Consejo Editorial no se hace responsable de las opiniones reflejadas por los autores en los artículos publicados en la revista.

Difusión gratuita

www.estaferiaayerana.es

“Estaferia Ayerana” invita a aquellos autores que deseen publicar algún artículo relacionado con la temática de la revista, poniéndose en contacto con la misma a través del correo electrónico: cmc@aller.es; en el teléfono: 985 48 28 85 o con el Centro de Cultura de Moreda.

Fotografía de portada:
«El Infiernu La Texera. Vegarada»
Camilo Alonso.

-5-

EL INFIERNU LA TEXERA

Introducción a la Geología y Botánica de un paraje único en el Puerto de Vegarada

-18-

UN FOLCLORISTA NORTEAMERICANO EN SANTIBANES DE MURIAS

-24-

LA POLA DE ALLER Y LAS POLAS DE ASTURIAS

-32-

LA AVENTURA DEL LIBRO DE LA COLEGIATA DE MURIAS(I)

-40-

EL CAMINO DE SANTIAGO Y DEL SALVADOR POR SAN ISIDRO (León) Y BRAÑA (Asturias)

3ª Etapa: Boñar - Puebla de Lillo

-52-

LA HERENCIA DE LA BRUXA Y LOS SALUDADORES

-54-

La Sotrabia

Autores: José A. Ordóñez Iglesias y Álvaro Rubio Ordóñez.
Fotografía: José A. Ordóñez y Camilo Alonso.

EL INFIERNU LA TEXERA

*Introducción a la Geología y Botánica de un paraje único
en el Puerto de Vegarada*

1. INTRODUCCIÓN

Pocos topónimos hay más acertados en la descripción de un lugar tan singular por su origen geológico como por su diversidad botánica. A menudo el topónimo «infierno» nombra lugares como cuevas, simas, gargantas, desfiladeros, etc. por su similitud al lugar bíblico donde se «torturan las almas de los pecadores». Acertadamente este paraje del Puerto de Vegarada es una mezcla de garganta, sima y desfiladero que se extiende en medio de un caos de rocas, hendiduras y salientes a lo largo de varios cientos de metros, escoltados por altas paredes de roca caliza.

La segunda parte del sinónimo corresponde a los «texos», tejo (*Taxus baccata*), uno de los árboles más emblemáticos y significativos para las culturas antiguas que poblaron estas tierras. Paradójicamente lo que es un infierno para los humanos tal vez fue un paraíso para los tejos que han poblado este paraje durante cientos o miles de años, a juzgar por el tamaño de algunos troncos, a salvo de depredadores y de las inclemencias del tiempo. Aún quedan unos cuantos tejos de gran tamaño dispersos entre las rocas o colgando de las paredes, pero también se pueden ver varios tocones, restos de grandes árboles que fueron cortados hace años.

El Infierno la Texera es, sin duda, un lugar único y frágil, tanto por su belleza geológica como por la extraordinaria variedad de plantas que crecen en las grietas, paredes y simas que lo conforman. Un espacio que merece la pena conservar para las generaciones futuras de este valle.



2. EL «MAYAU» DE LA TEXERA

El mayau de la Texera se encuentra en la parte superior del «Infiernu». Es un lugar relativamente pequeño que ocupa una hondonada al lado del antiguo camino que va desde Rioaller hasta el Mesón de Vegarada y Castilla. Una única casería con varios prados, envuelve la parte Noreste, una de las entradas al «Infiernu». La «Casería de la Texera» hace generaciones que pertenece a la familia de «Pepe el Gaiteru» de Cuérigo. Otra casería también de nombre la Texera, ocupa el espacio colindante. Hasta no hace muchos años, varios chozos de piedra, techados con «tapinos», se adosaban a las laderas del mayau y se ocupaban temporalmente durante el verano. Hoy solo quedan restos de las paredes.

A principios de los sesenta, con cinco años, pasé un verano con mi padre, Víctor, en la Casería de Pepe el Gaiteru¹. Tengo vagos recuerdos de que, en los atardeceres fríos y neblinosos de agosto, encendían hogueras en el mayau y sonaban la gaita y la pandereta, y había risas y cantares e incluso algún baile, ya que recuerdo alguna moza entre los vaqueros. Me lo confirma mi tío Pepe². *«Alejandro, padre de Pepe el gaiteru, también tocaba la gaita y en las tardes de verano se montaban buenas juergas, ya que se juntaban los vaqueros de Caniella, la Vega Baxo, L'Acebal, la Brañuela, El Llanón y algunos más. Serafín de Cabañaquinta tenía un chozo de tapinos y un corral en el mayau de la Texera. También venían Clementa y sus dos hijas de Cuérigo que habían*

Fig. 1 / Vista aérea del Infiernu La Texera

1. Pepe Tejón Megido y Sila Díaz Blanco, vecinos de Cuérigo y dueños de la Casería de la Texera.

2. Pepe Ordóñez Mallada de 93 años, nacido en Rio Aller.



Fig. 2 / Mayau La Texera

Fig. 3 / Restos de las paredes de los antiguos chozos de tapinos | Fig. 4 / Geología del Infiernu

arrendado la Texera del tío Joaquín Morán y pasaban el verano allí. Los de Pepe Marcos, también de Cuérigo, tenían la casería del Llanón, que linda con la parte de abajo del Infiernu la Texera. Juntabanse vaqueros de Cuérigo, de Levinco, de Robayer, de Cabañaquinta y de otros sitios. Por el día metíamos la reciella y las cabras en el Infiernu y pastábase to.»

3. GEOLOGÍA DEL «INFIERNU LA TEXERA»

Hablar de la geología de este espacio de una manera simple es complicado. El sustrato geológico sobre el que se asienta y desarrolla toda la historia de este singular paraje pertenece a los materiales de la cuenca carbonífera central, en concreto al paquete Fresnedo, constituido por lutitas y areniscas de edad Bashkiriense. No obstante, las rocas que constituyen el Infierno la Texera son un fragmento de calizas de la Fm. Barcaliente, ligeramente más antiguas que las anteriores (Álvarez-Marrón et al., 1990) y que podemos reconocer en el cordal de La Cabriteria. Es fácilmente identificable cuando uno se aproxima a estas rocas la presencia de organismos marinos, dominando los crinoideos y otros restos orgánicos. Esta aparente discordancia está motivada por el proceso que ha dado lugar a este singular entorno.

La geometría y estructura que presenta en la actualidad es la consecuencia de los procesos derivados del último retroceso glaciar que afectó a la cordillera Cantábrica hace aproximadamente 20.000 años y de las que aún tenemos evidencias de su acción como el circo glaciar de Faro o los depósitos de morrenas dispersos por todo el



Fig. 4 bis / Geología del Infiernu | Fig. 5 / Entrada al desfiladero con dos grandes tejos creciendo en los bordes

puerto de Vegarada. Cuando se inicia el proceso de retirada de los hielos, datados en la cercana zona del Porma hace 17.700 años (Rodríguez-Rodríguez et al., 2017), las paredes de todo este entorno antes sometidas a la presión del hielo, sufren un proceso de expansión y esponjamiento. Este proceso deriva en el desarrollo de deslizamientos y fenómenos de caída de bloques y rocas que son reconocibles a lo largo de la parte alta del valle del río Ayer. En la zona alta del Río San Isidro, donde también se reconoce este proceso, han sido datados diferentes deslizamientos con edades relativamente recientes, hace 1800 años (Rodríguez-Rodríguez et al., 2018). **El infiernu La Texera constituye una singularidad dentro de este proceso de «mega argayos», al desprenderse un enorme fragmento de caliza desde la zona de La Cabriterá que ha bajado deslizándose por la superficie hasta frenarse en la zona donde reposa actualmente, posiblemente durante los procesos inmediatos a la retirada del hielo.**

Este fenómeno de deslizamiento de este enorme bloque tiene varias consecuencias en la geometría actual. Por un lado, desde el punto de vista estratigráfico las secuencias que se pueden observar en los materiales están invertidas, es decir, la parte más joven de la unidad calcárea está hacia el suelo, como consecuencia del volteo. Por otro lado, el proceso de deslizamiento provoca la fracturación del enorme bloque, generándose dos sistemas de fracturas con direcciones ONO-ESE, y NE-SO, y son precisamente estas enormes fracturas las que configuran la geometría actual tan singular. El primer sistema, ONO-ESE es subparalelo al cauce actual del río Ayer y se genera por tracción durante el proceso de frenado en su camino ladera abajo del inmenso bloque, desgajado ahora en dos fragmentos y con una enorme grieta de esa dirección que los separa y que actualmente está rellena en su fondo por bloques y fragmentos por desmoronamiento de las paredes.



TRASLADOS _ INCINERACIÓN
FLORISTERÍA PROPIA_
SERVICIO 24 H _

Defunciones, aniversarios, pésames, esquelas internet, flores



SE REALIZAN TODO TIPO DE TRABAJOS FLORALES

floristas
aller

610 327 843

Calle Enrique Sánchez, 2
Moreda de Aller



4. INTRODUCCIÓN A LA BOTÁNICA.

La geología y el clima tienen una enorme influencia en la variedad botánica de un espacio determinado y el Infierno la Texera es, sin duda, un lugar muy especial en este contexto. Las altas paredes de roca no solo ofrecen protección contra los depredadores, lo cual resulta muy beneficioso para el adecuado crecimiento de los texos jóvenes, sino que alteran la climatología, creando un microclima específico mucho más benigno que el que se supone para este lugar. Las paredes de roca acumulan calor a lo largo del día y lo transmiten al entorno subiendo la temperatura varios grados en invierno y ofreciendo sombra y humedad durante los veranos calurosos. Esto, añadido a la acumulación de minerales, tierra y polen que quedan retenidos en las hoyas y grietas entre las rocas, incrementa de forma exponencial la variedad de plantas que crecen en un espacio relativamente pequeño. Casi se podría decir que, **en este lugar, de apenas medio kilómetro cuadrado, se pueden encontrar ejemplares de todas las plantas que crecen en la Cordillera Cantábrica desde las zonas más altas a las más bajas.** De alguna manera es como un muestrario de toda la flora de la cordillera.

A. Los tejos, «texos» del Infiernu la Texera.

El tejo es uno de los árboles más emblemáticos de la cultura asturiana. Dice Ignacio Abella³ «Desde tiempo inmemorial, nuestros abuelos se reunieron al pie de los tejos para celebrar consejos y reuniones, juicios, fiestas y rituales. A lo largo de los siglos, el viejo y silencioso texu fue un emblema de sabiduría y buena vecindad. Símbolo del país, del paisaje, de la gente y su territorio». Aún quedan en Asturias alrededor de 280 conjuntos monumentales de tejos con iglesia o ermita, cementerio, etc., uno de los mayores de Europa Sin embargo, en Asturias, al igual que en muchos otros países y regiones europeas donde fueron comunes, los tejos silvestres están en franca desaparición y ya solo queda un bosque de tejos propiamente dicho, en las laderas

del Suevo. En el resto de la región tan solo existen ejemplares aislados. El tejo en su estado natural está en absoluto retroceso, cuando no en peligro de desaparición. Entre las causas se cita su lento crecimiento y baja tasa de reproducción⁴, los incendios, la desaparición de su hábitat –necesitan un lugar sombreado y con la humedad adecuada–, el pastoreo indiscriminado⁵, la tala para obtener su valiosa madera, etc. Tal vez por eso la conservación de este conjunto de tejos que quedan en el Infierno la Texera debería ser prioritario.

En estos momentos deben de quedar unos doce tejos adultos creciendo en los prados de la casería de la Texera y en el desfiladero propiamente dicho y, alguno más, intercalado entre los bosques de acebos de los alrededores, pero está claro que en su momento debió de haber muchos más, como se ven en los restos de tocones que aún permanecen en pie. Casi todos los tejos que sobreviven en esta zona deben de ser centenarios y, al menos un par de ellos, podrían tener varios siglos de antigüedad dado el tamaño y grosor de sus troncos⁶. Llamen la atención dos tejos creciendo a gran altura en grietas en las paredes de roca. También hay varios tejos «bonsaizados» en forma de bolas en el mismo mayau y en los prados de la casería. No parece que haya tejos jóvenes creciendo en la zona ni tampoco he observado producción de semillas en los tejos existentes⁷. Está claro que el pastoreo de cabras y ovejas de años atrás, influyó de forma muy negativa en el crecimiento y propagación de nuevos árboles.

4. Las semillas de tejo pueden tardar entre 2-8 años en germinar y necesitan condiciones óptimas de tierra y humedad.

«El logro de que una planta de tejo sobrepase la altura de ramoneo y comience a tener por tanto verdaderas posibilidades de supervivencia es prácticamente un milagro». Ignacio Abella Mina.

5. A pesar de que las hojas del tejo son venenosas para el hombre y muchos animales, algunos herbívoros, especialmente las cabras, ciervos, corzos, etc. pueden comer una cantidad determinada de brotes jóvenes sin que les cause problemas. Sin embargo, esto sí afecta negativamente al crecimiento del árbol que queda suspendido durante al menos un año.

6. Se calcula que el tronco de un tejo necesita alrededor de 100 años para alcanzar un diámetro de unos 12/15 cm en condiciones óptimas de tierra y humedad tal como en un jardín cultivado. Al menos dos de los tejos existentes tienen un perímetro en torno a los 2.50/3 metros.

7. Los tejos son árboles dioicos lo que significa que hay árboles masculinos y femeninos. Parece que los tejos «masculinos» soportan condiciones climáticas más duras, mientras que las «hembras» necesitan condiciones más benignas. Eso y la necesidad de estar a una distancia relativamente corta para que se produzca la polinización, dificulta aún más su capacidad de reproducción en su ambiente natural, lo que puede explicar la ausencia de ejemplares jóvenes en la zona.



Fig. 11 / Tejos en pared



Por otra parte, se cree que las hayas, una especie muy competitiva en cuanto al uso del espacio, han ido ocupando el lugar de los tejos en muchos de los bosques asturianos y de forma similar en el entorno del Infierno la Texera⁸.

En cuanto al uso de la madera de tejo, una madera similar al ébano por su belleza y durabilidad, fue en gran parte culpable de la desaparición de muchos de los bosques europeos de tejos. Durante la Edad Media los arcos y flechas de tejo eran una absoluta necesidad para los ejércitos. En Aller, al igual que en otras partes de Asturias, se utilizó para la producción de utensilios como zapicas, cucharas, escudiellas, tayuelas, etc., y muchos otros enseres. También se usó para los dinteles de puertas y ventanas en las cabañas y cuadras de la zona, por su gran durabilidad y resistencia, como pude observar en alguna. Es probable que también se hayan usado en el cierre de fincas, como se ha hecho en la zona de Picos de Europa, aunque en menor medida dada su valía y su escasez.

Mi conclusión es que, dada la falta total de protección de los árboles existentes y la ausencia de crecimiento de árboles nuevos, es muy probable que los texos que dan nombre al «Infierno la texera» terminen por desaparecer en unos pocos decenios.

B. Otros árboles y arbustos.

Además de los tejos, crecen algunas otras variedades de árboles y arbustos, bien en el interior del desfiladero o en grietas en las mesetas superiores.

El árbol más común en el interior es el *Haya, Faya (Fagus sylvática)*. Hay un buen número de fayas creciendo en las pozas del fondo del barranco donde se acumula algo más de tierra, a pesar de que están casi dentro de la altura límite de la zona, en torno a los 1400 m. Algunas deben de ser centenarias, dado el grosor de su tronco. Un único *Prunus padus (cerezo-aliso)*, un árbol muy poco común, crece rodeado de fayas en una de las pozas. Tiene una floración en racimos de flores blancas muy

8. «Mucho más decisivo para el declive de la especie ha sido el brusco cambio del paisaje que han sufrido nuestros montes con la expansión del haya, relegando el tejo y otras especies, no solo por la dinámica natural de expansión del hayedo, sino por el comienzo de un uso “industrial” del bosque en los inicios del periodo industrial». Ignacio Abella Mina.

ODONTOLOGÍA

DR. IGNACIO FERNÁNDEZ-VIGIL GARCÍA, Colegiado nº: 33000642, Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./0690

Radiodiagnóstico SCANNER 3D_ Cirugía Guiada por Ordenador_ Implantes Dentales_ Tratamientos con LÁSER
Cirugía Oral_ Ortodoncia Niños y Adultos_ Ortodoncia Invisible_ Estética Dental y Blanqueamientos
Endodoncia rotatoria y Prótesis Dental_ Periodoncia (Tratamiento de las Encías)_ Problemas de Oclusión y Masticación

MEDICINA ESTÉTICA Y FOTOTERAPIA MÉDICA

DRA. ALBA FERNÁNDEZ SUÁREZ, Colegiada nº: 332646779, Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./0690

Tratamientos cosmecéuticos personalizados_ Mesoterapias_ Rellenos dérmicos
Peelings médicos_ Eliminación manchas dérmicas_ Eliminación de tatuajes
Tratamientos estéticos con láser_ Fototerapia con láser

DIETÉTICA Y NUTRICIÓN

CARINA M. JIMÉNEZ FLORES, Graduada en Nutrición Humana y Dietética por la Universidad de Navarra, Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./0690

Tratamientos para control de peso personalizados_ Reeducación alimentaria_ Dietoterapia_ Alergias e intolerancias alimentarias
Alimentación infanto-juvenil, durante el embarazo y lactancia_ Apoyo psicológico de los trastornos alimentarios (bulimia, anorexia...)



Clínica Vigil

Más de 40 años a la vanguardia innovando para usted



WWW.CLINICAVIGIL.COM

CLÍNICA DENTAL_ MEDICINA ESTÉTICA Y FOTOTERAPIA MÉDICA_ DIETÉTICA Y NUTRICIÓN

985 48 04 09

OVIEDO
MOREDA DE ALLER
NOREÑA



Fig. 12 / *Juniperus communis*
(Enebro)

Fig. 13 / *Ribes petraeum*.
(Grosellero silvestre)

Fig. 14 / Retama o escoba

Fig. 15 / *Rhamnus pumila* (Pudio)

Fig. 16 / *Fagus sylvática*

Fig. 17 / *Fagus sylvática*



llamativa. Se trata de una especie protegida dada su escasez tanto en la península como en Portugal. Probablemente no haya otro árbol igual en todo este Puerto de Vegarada. En la parte superior de la meseta formada por una de las paredes, se puede ver algún *Serbal*, *Cafreno* (*Sorbus aucuparia*) y, también de la misma familia, varios *Mostajos*, *Mostayales* (*Sorbus aria*). A pesar de que todo este paraje está rodeado de un bosque espeso de *Acebos*, *Carrascos* (*Ilex aquifolium*), no se observan creciendo en el interior del desfiladero o en las paredes.

En cuanto a **los arbustos**, quizás el más común sea el *Avellano silvestre* (*Corylus avellana*) que crece en forma de parra múltiple por el interior del desfiladero e incluso en los rellanos de las paredes. Otro arbusto muy común en las grietas de las rocas y en las mesetas superiores es el *Pudio* (*Rhamnus pumila*), un arbusto/arbolito pequeño de ramas postradas y retorcidas, hojas lustrosas que da unas bayas rojizas al principio y negras más tarde. Crece en canchales y zonas pedregosas. La madera es muy dura y en esta zona suele utilizarse para leña. Lllaman la atención un buen número de *Groselleros silvestres* (*Ribes petraeum*), creciendo en varios lugares en el entorno del lugar. No es un arbusto muy común a esta altura y cabe la posibilidad de que alguno haya sido plantado de forma intencionada para aprovechar sus bayas ácidas, como he visto en alguna casería con anterioridad. Son también comunes varios tipos de *Rosales silvestres* (*Rosa canina*). Probablemente uno de ellas es de la subespecie *Rosa villosa*. En primavera es común ver gran parte de las laderas de roca cubiertas de flores amarillas. Pertenecen a la *Genista hispánica*, o *árgoma* de tamaño pequeño o medio que cubre gran parte de la superficie soleada de las rocas.

C. Algunas variedades de plantas comunes que florecen en el Infiernu la Texera.

Dado el corto espacio de este artículo y la enorme variedad botánica de esta zona me limitaré a nombrar solo algunas de las plantas vasculares más comunes que uno puede observar floreciendo en este lugar. Hay que tener en cuenta que la parte aérea de muchas plantas, sobre todo las bulbosas, desaparece tras la floración, con lo cual se necesitan muchas horas y días de observación para hacer un estudio botánico apropiado. La mayor parte de las plantas que florecen aquí lo hacen en las laderas y repisas de las paredes de roca donde se acumula la tierra, así como en la meseta más llana de uno de los lados del desfiladero, entre las grietas o en pequeñas islas de tierra, algunas de pocos centímetros, que se forman sobre la parte lisa de las rocas. Incluyo también algunas plantas de los dos prados de la casería que rodea una parte del desfiladero. En el interior, mucho más sombrío, también crecen algunas plantas de flor y gramíneas, y diferentes variedades de helechos.



Plantas bulbosas, rizomatosas o de raíces tuberosas: De este grupo de plantas que florecen principalmente al principio de la primavera, destacan sobre todo el *Narcissus asturiense*, el *Iris latifolia*⁹ (Iris azul de montaña) que crece abundantemente en algunas repisas formando grupos, *Lilium martagon* (lirio llorón) bastante escaso, crece en pequeños grupos en el interior del desfiladero y en alguno de los prados, *Orchis mascula* (Orquídea silvestre), una de las primeras orquídeas silvestres en florecer. Crecen en gran número entre las grietas o en pequeñas islas de tierra en todas las partes soleadas del desfiladero. Más tarde salen los *Allium*, sobre todo el *Allium sphaerocephalum*, que surge por todas partes, incluso entre la hierba, con sus cabezas rosa oscuro.

Otras Plantas Fivaces: Justo al inicio de la primavera florece una planta de coloración espectacular de un azul intenso: es la *Gentiana Verna* (Gitanilla) que aparece en pequeños grupos tanto en el interior como en el exterior del desfiladero. En abril casi todas las repisas de las paredes se llenan de las florecillas blancas de la *Saxifraga trifurcata* (jazmín silvestre). Esta planta de hojas coriáceas ha colonizado casi todas las paredes de roca caliza de la cordillera. Apenas necesita agua o tierra para sobrevivir. La *Campanula rotundifolia* con sus preciosas campanillas azules sobrevive en la grieta más insignificante, hundiendo sus raíces decenas de centímetros en el interior de la roca. Lo mismo hacen la *Globularia repens*, rastrera, o la *Globularia nudicaulis*, que crece en matas sobre las repisas. Ambas florecen en un azul cielo intenso. Según avanza la primavera el Infierno la Texera se convierte en un auténtico jardín de flores. Matas de *Coryalis cava* (flores violeta) y *Centranthus lecoyii* (flores rosa) florecen entre las rocas contrastando con las flores amarillas de los *Helianthemum nummularium* que adoran los canchales. *Silene acaulis*, de flores rosadas, se arrastra creando grandes matas sobre las rocas. *Saxifraga paniculata* levanta tallos sobre sus rosetas cubiertos de diminutas flores blancas. Algunas margaritas blancas *Leucanthemum vulgare* y otras amarillas *Crepis novoana* salen de entre las rocas como por arte de magia. Una extraña planta, no muy fácil de observar, el *Polygonatum odoratum*, curva sus tallos de hojas lustrosas del que cuelgan campanillas blancas. Según se acerca junio florecen las *Sempervivum* y algunos *Sedum*, ambas plantas pertenecen al grupo de las Suculentas, ya que almacenan agua en sus hojas o ramas. La *Digitalis parviflora* es una dedalera común en la zona de la cordillera, espectacular por sus altas espigas de flores entre púrpura y castaño.

9. Dado que la mayor parte de las plantas silvestres, o bien carecen de nombre común o, cuando lo hay, puede variar de una región o lugar a otro, utilizo el nombre científico para su identificación



En las zonas más oscuras, en el interior del desfiladero podemos encontrar varias plantas de sombra como las *Astrantia major*, una planta de flor blanca muy apreciada en jardinería y el *Aconitum vulparia subsp. neapolitanum*, Acónito de flores amarillas, una planta muy venenosa ya que contiene un potente alcaloide. También crecen en el interior varios tipos de *Crepis* de flor amarilla, o el *Hieracium hirsutum*, ambas del orden de las Asteráceas. Es común también la frágil *Saxifraga hirsuta* con diminutas flores blancas y la *Anémone pavoniana* o *Anémone cantábrica*, que también florece en blanco. La *Adenostyles alpina subsp. pyrenaica*, una hermosa planta de tallos y hojas grandes a la que le gusta crecer al lado de los regueros, florece en las partes más umbrías del desfiladero con grandes corimbos rosados. En semisombra podemos encontrar la espectacular *Centaurea montana* de flores azules y púrpura o las pequeñas inflorescencias azul marino de la *Pentaglotis sempervirens*. Durante toda la primavera e inicios del verano, los prados de las caserías de la Texera son una explosión de color sin igual. Decenas de plantas anuales y perennes florecen en sucesión entre las gramíneas creando auténticas alfombras de flores. Destacan sobre todo las plantas Umbelíferas con sus parasoles de flores blancas: *Daucus carota*, *Oenanthe crocata* y *Heracleum sphondylium* compiten por ocupar su espacio entre las *centaureas*, *Leucanthemum*, *Rinanthus*, *campánulas*, etc. Estas praderas de flores silvestres han desaparecido en gran parte de los países europeos debido al monocultivo de campos o fincas de pasto con gramíneas específicas para el ganado. Su formación es parte de una compleja relación entre el hábitat natural y el pastoreo o la siega humana. Una vez que desaparecen es casi imposible volver a reconstruirlas y son fundamentales para la preservación de las abejas y otros insectos. Quizás por ello es tan necesario que se conserven para el futuro.



Mi conclusión es que el espacio natural del «Infierno la Texera» es uno de los hábitats más hermosos y frágiles de Aller, y que sería necesario un estudio más a fondo de su formación y evolución geológica, de su extraordinaria diversidad botánica, así como de su historia, con el fin de preservarlo para las generaciones venideras.

BIBLIOGRAFÍA:

- Álvarez Marrón, J. et al (1990) Mapa geológico de España Escala 1:50.000, n° 79. Puebla de Lillo. ITGE
- Rodríguez Rodríguez, L., Jiménez Sánchez, M., Domínguez Cuesta, M. J., Rinterknecht, V. R., & Pallàs Serra, R. (2017). *Cosmic ray exposure dating applied to relict rock glaciers in the Cantabrian Mountains (North Iberian Peninsula; North Atlantic Region)*. En M. Oliva, C. Rodríguez Pérez, & D. Gallinar Cañedo, *Ambientes periglaciares: avances en su estudio, valoración patrimonial y riesgos asociados* (pp. 147-148). Servicio de Publicaciones.
- Rodríguez-Rodríguez, L., González-Lemos, S., Ballesteros, D., Valenzuela, P., Domínguez-Cuesta, M. J., Llana-Fúnez, S., & Jiménez-Sánchez, M. (2018). *Timing of paraglacial rock-slope failures and denudation signatures in the Cantabrian Mountains (North Iberian Peninsula)*. *Land Degradation and Development*, 29(9), 3159-3173.
- Abella Mina, Ignacio. *La cultura del tejo. Esplendor y decadencia de un patrimonio vital*. Ed. Librucos. 2020.
- Sánchez Nava, Emiliano. *Guía de Flores de Somiedo*. Asturias. Ed. Emilianeneses. 2023
- Díaz González, Tomás y Vázquez, Antonio. *Guía de las Joyas Botánicas de Asturias*. Ed. Trea. 2009
- Guía de Plantas y flores. Asturnatura.com.
- Fernández Díaz-Formenti, José M°. *Árboles y arbustos naturales de Asturias*. Ed. Luna de Abajo
- Mi agradecimiento a Ignacio Fernández Villar, de Asturnatura, por su colaboración en la identificación de algunos ejemplares botánicos.

LA TABIerna
CABAÑAQUINTA

DESAYUNOS
PINCHOS VARIADOS
MERIENDAS

985 49 50 94

Avenida de la Constitución 14, Cabañaquinta

Autor: Eduardo Alonso Murias. www.eduardoalonso.net

UN FOLCLORISTA NORTEAMERICANO EN SANTIBANES DE MURIAS

Alan Lomax grabó en 1952 siete canciones de Carlitos

Alan Lomax (1915-2002) fue un importante musicólogo de Estados Unidos. Recopiló canciones populares del siglo xx en cinco países europeos y trabajó con cantantes de blues. Con su compañera Jeanette Bell — treinta años, rubia, ojos verdes—, recorrió en un Citroën pueblos y aldeas de Andalucía, Euskadi, Castilla, Galicia y Asturias. Se fueron con unas 1500 grabaciones de piezas de música tradicional y con su leika de 33 mm reunieron 700 fotos de cantantes, grupos folklóricos, gentes, aldeas, «casas sobre pilotes para almacenar grano» —¿hórreos?—, y paisajes de aquella España miserable y pintoresca.

En 2010 se publicaron las grabaciones musicales de Lomas en Asturias por el *Muséu del Pueblu d'Asturies* y la *Association for Cultural Equity*.

«Andaba de manera errática, como mareado, por la belleza solemne de esta tierra, casi enfermo a causa de la vista de este pueblo noble, azotado por la pobreza y por un país gobernado por la policía.

«En cada pueblo... la tradición empapaba cada aspecto de la vida..., era un sistema de costumbres y tradiciones contra las muchas formas de tiranías que habían sufrido durante siglos. Era un patrimonio de folklore de los campesinos, pescadores, muleros y pastores...»



Fig. 1 / Alan Lomax

Fig. 2 / Portada del libro *Alan Lomax en Asturias*, que incluye dos discos con 101 canciones de cantantes, coros y grupos musicales. Muséu del Pueblu d'Asturies, 2010

Fig. 3 / D. Juan Uría Ríu



EN SANTIBANES

La primera parada de Alan Lomax en Asturias fue en Santibanes para grabar canciones de Carlitos. Luego, durante doce días, la pareja americana visitó Siero, Llanes, Cabrales, Somiedo. En su cuaderno de viaje Lomax anotó: *went to Moreda and on to the top of the mountain recorded Carlos*. ¿Fueron a la cima de la montaña? Santibanes está a 700 m de altura, al pie de la cordillera, al fondo del angosto valle que surca como una cicatriz el río Nigrú, invisible en el barranco. Entonces la carretera a Santibanes era muy estrecha y tortuosa, culebreaba ceñida al monte, sin más tráfico que el Ruso, un camioncito colorado que cargaba carbón del Curuxón y la línea de Eladio, a la que le castañeaban los cristales y le crujían los huesos silicosos. El autobús era como aquellas lentas gabarras que surcaban el caudaloso Misisipí. Recogía toda clase de bultos y mercancías en la baca, y se llenaba de pasajeros, mujeres con *papu*, moño y to quilla, cargadas con cestas, conversando, «sí, fía, morrú ayer, la probe», «ah, nun sabía na», guajes mocosos para que los auscultara en Moreda don Sabino y homes de pie, boina, pitu de Caldo entre los labios, toses.

Desde Oviedo Alan y Jeanette subieron a Santibanes el domingo 9 de noviembre de 1952. Es casi seguro que los acompañara Juan Uría Rúa, su valedor y guía en Asturias, catedrático de la universidad de Oviedo,

cantante de asturinaes y gran estudioso del mundo vaqueiro y musical. Pararon en Ca Parana. A esas horas el chigre estaría de bote en bote, lleno. Si fue por la tarde, como se dice en algún sitio, los parroquianos eran los mismos que los de la mañana después de la misa de once, aunque muchos no entraban en la iglesia, se quedaban en el atrio, fumando y hablando de xatos y yeguas. Y ya conocían el sermón de todos los años y no todos estaban de acuerdo.

—El evangelio diz que los páxaros nun siembran, ni siegan, ni recoxen en graneros y vuestro Padre celestial los alimenta. Coñi, ¡son unos ladrones! A mí comiéronme los arbeyos.

Don Manuel Miranda, el cura, subía de Murias los domingos en un alazán de premio, bien cebado y cepillado. Era un hombre delgado, de sotana muy limpia, poco hablador, aficionado a la ópera, triste y solitario. Lenguas pueblerinas decían que se escapaba de incógnito al teatro Campoamor de Oviedo. En las tardes de niebla densa y orbayu llorón se oía en las caleyas vacías, entre algún bramido, la música del armonio de la iglesia. El instrumento lo había comprado él.

Yo recuerdo haber visto sobre el teclado un libreto abierto con el título *L'elixir d'amore*. ¿Qué quería decir elixir? Quizás el aria *Una furtiva lágrima* fuera su romanza preferida.





CARLITOS DE MURIAS

1924 - 1981

Carlos Fernández Solís nació en Murias, fue minero y chigrero, y uno de los grandes representantes de la canción allerana. Participó en concursos regionales y obtuvo el primer premio del diario Región de Oviedo en 1948, y en 1955 el premio del certamen «Salto a la fama», convocado y difundido por Radio Oviedo. Lo presentaba la popular periodista Menchu del Valle, abuela de la reina Leticia. En 1963 grabó cuatro canciones para la casa Columbia.



Las canciones grabadas por Alan Lomax y editadas fueron:

1. En picando y en forando
2. Pa picos altos, Coaña
3. Cabréñame la gadaña
4. Adios la mio vaca pinta
5. To madre rebudia y riñe
6. El puente de Valdesoto
7. Segao que siegas yerba (con. su mujer Cafina)

EN CA PARANA

Si no fue a la hora del vermú dominical, fue por la tarde¹, a la hora de la copa de coñac o de «sol y sombra», o del vasín de vino de La Seca que subía desde Nembra Gildo el de la Casona en el carro tirado por una mula, o, ya animados, del cubata. En la pared un calendario de Anís Marabú. El reloj grande se había detenido bajo la humareda de los cigarrillos encendidos con mechero de yesca, y se elevaban las palabras en voz alta y los juramentos, ¡mecagon ros!, y el chasquido ¡plas! de las fichas de dominó sobre la mesa de formica verde, ¡ahí va el tres doble!

Partidas interminables de tute o garrafina, tardes largas. De pronto, se abrió la puerta y el vocerío cesó. Entraron un señor con sombrero, una mocita de melena rubia y un hombre con gabardina blanca y corbata que cargaba una caja grande.

—¿Quién coño son?

—Buenas tarde —dijo el señor de sombrero.

—*Good afternoon.*

Intrigados y atónitos, nadie contestó a los saludos.

—Nun paecen españoles.

Don Juan Uría saludó a Carlitos y a su mujer Cafina y explicó a todos que les iban a grabar unas canciones.



Desde que amanece, ya apetece.
Eso decía el anuncio de Anís Marabú.
El calendario colgaba en la pared del chigre para animar a los parroquianos a tomar una copina de anís o de «sol y sombra». Y luego no faltaría algún cantarín muy melismático.

1. Lomax, en sus Diarios: But what I didn't understand was how *the guardia civile* [had known I was to be on the top of this particular mountain in the middle of the night when I didn't even know about it myself until an hour or two ago.

La pareja, que hablaba raro, sacó un magnetofón Magnecord, de la caja, montó las dos bobinas y tensó la cinta. Listo, pues.

—Sentimos molestarles —dijo don Juan—.

Vamos a grabar en la habitación de al lado unas cuantas canciones. Por favor, no hagan ruido ni hablen en voz alta. Creo que las podrán oír desde aquí.

Cargaron con el aparato y los cables, pero en esto se abrió la puerta e irrumpió la pareja de la guardia civil, tricornio, capa, fusil Mauser. Todo el mundo quedó paralizado, ¿esto que ye, ho? No era frecuente que los guardias entraran en los chigres, pero el menos sorprendido fue Alan Lomax. En sus anotaciones del viaje, el investigador norteamericano escribió: «La temible Guardia Civil, con sus sombreros negros, me tenía en sus listas; nunca sabré por qué, pues nunca me arrestaron. Pero, al parecer, siempre sabían dónde estaba. No importaba en qué lugar insólito de las montañas instalara mi equipo, aparecían como buitres negros, con el hedor del miedo, y entonces los músicos se desanimaban».

Uno de los guardias se abrió paso hacia el extranjero. Era fácil distinguirlo.

—¿El señor Alan Lomax?

—Aquí me tiene.

—Pasaporte.

Se lo enseñó. El guardia lo recogió, le dio la espalda y se dirigió a la puerta.

—Devuélvame.

—Aquí la autoridad soy yo.

Salió el agente para enseñar el pasaporte al jefe, que esperaba fuera en un coche. El otro guardia se quedó dentro. Se oyeron algunos murmullos y ruidos. Buen momento para echar un trago y prender otro cigarrillo con mechero de yesca. Volvió poco después el guardia y devolvió a Lomax el pasaporte.

—Fue un malentendido. Buenas tardes, señores.

Y salió.



**LA AGENCIA
INMOBILIARIA
DE ALLER**

Felices Fiestas





ABOGADOS INMOBILIARIOS www.legisproperties.es | 985 233 333



ADIÓS A LA MIO VACA PINTADA

Vaca **pintada**, «mocha», o sea, sin cuernos, ni derechos ni torcíos.

«Este cantar irá unido siempre a la memoria de Carlitos el de Murias, aunque otros intérpretes lo hayan cantado después con éxito. Fue una de las tonadas que le elevó a la fama. La vaca pinta, es una canción de nostalgia, de despecho amoroso y de crítica a las barreras sociales».

Alan Lomax in Asturias, Judith R. Cohen, Toronto, February 2010.

La grabación en Ca Parana duró hasta bien entrada la noche. El folclorista americano y su compañera grabaron, al menos, siete canciones a Carlos Fernández Solís y una a su mujer Cafina Lobo. Cinco o seis años después la familia bajó a vivir a Murias, a la entrada, en la casa de la carretera, donde abrieron un bar. Y de ahí que al cantante siempre se le conociera como Carlitos de Murias.

La famosa canción *Adiós la mio vaca pinta* siempre se asoció con Carlitos y su voz melismática. Lomax se refiera a la «vaca pintada» en la carta que escribió seis meses después a don Juan Uría.

«He decidido incluir en mi Biblioteca Mundial de Música Primitiva y Folclórica tres canciones de Asturias: «Viva

la Virgen del Carmen», «Mi vaca pintada», de Aller y «Los colores pintados», de Luarca. ¿Quiere usted tener la amabilidad de asegurarse de que las personas que las compusieron firmen estas notas de autorización y me las devuelvan lo antes posible?»

El catedrático respondió por carta con membrete de la universidad el 9 de julio de 1953:

Mi buen amigo Lomax: hace días que envié a Carlos el de Murias y a los Vaqueiros los papeles para que los firmasen. Sé que lo hicieron ya y que se los remitieron a Londres y me extrañaría mucho que no estuviesen en su poder a estas horas.

He aquí la primera estrofa de la canción *La vaca pintada* traducida al inglés.

Adiós la mio vaca pinta,
la de los torcíos cuernos,
adiós pueblín de Col.lanzo,
adiós Vega de San Pedro.

Farewell, my spotted cow,
the one with the crooked horns,
farewell, village of Col.lanzo,
farewell, Vega de San Pedro.

En el salón Babel de Mieres ganó Carlitos en 1948 el premio Alta Montaña convocado por el diario *Región* con las canciones «Cárcel de Laviana» y «Panairu ye'l que canta». El periódico, ovetense fundado en 1924 fue desde el principio conservador y tradicionalista. Después de la guerra estaba en manos de falangistas recalcitrantes. Lo dirigió durante muchos Ricardo Vázquez Prada, autor de varias novelas, muy aficionado al fútbol y a

la canción de las cuencas, quizás porque vivió de guaje algún tiempo, no mucho, en Murias, donde su madre fue maestra. Este hecho me animó a ir un día de noviembre de 1965 a verlo en la redacción en la calle Fray Ceferino.

—Soy de Murias —le dije, apocado—, estudio cuarto de filología y quiero ser periodista.

—¿De Murias, eh? Marqués, atiende a este rapaz.

CANCIÓN ALLERANA

TONADAS MELISMÁTICAS

Melisma: notas sucesivas que forman un adorno sobre una misma vocal.

«Las ayeranas, cantadas exclusivamente a capella, son por su fuerte carácter melismático uno de los estilos más difíciles de interpretar ».

Alan Lomax in Asturias,
ed. Judith R. Cohen

Me ocupaba del teletipo, me llevaba a casa *La Voz de Galicia* para leer artículos de Cunqueiro, me daban entradas para el Real Cinema y empecé a publicar artículos y reportajes, a 75 pesetas cada uno. Cantar no se me da bien.

La manera tradicional de interpretar tonada asturiana en Aller se extendió por todas las Cuencas². En el número 20 de esta revista Pedro Rodríguez Cortés hace un recuento completo de sus intérpretes y destaca las voces de Carlitos, Veneranda, Requejo, Tonín y Chucha de Nembra, Ataúlfo Lada y Jaime Caleyá, entre otros.

2. «Observaciones en la tonada allerana», Fernando González Alonso, LNE, 24 de Junio del 2015 .



Primera página del diario Región de Oviedo de 15 de marzo de 1935. Después de la guerra el periódico promovió la canción allerana.



Menú del día
Comidas de empresa
Salón privado
Cumpleaños
Fiestas
Espichas
Local climatizado


La fumiosa
sidrería - restaurante
985 480 750
lafumiosa.es

Calle La Estación 16, Moreda. Aller. Asturias

Autor: Manuel González.
Fotografía: Santos Nicolás.

LA POLA DE ALLER Y LAS POLAS DE ASTURIAS

Pola de Aller, Pola Vieja, Pola del Pino, Pola Vieya. ¿Qué significa el término Pola? El término Pola deriva de Puebla, que tiene mucho que ver con la Carta Puebla, que era un documento que otorgaban los reyes y más tarde los obispos en tierras de su jurisdicción.

Dicha Carta Puebla otorgaba a una población un conjunto de privilegios, normas e instituciones para administrar y organizar un territorio que se llama «alfoz», lo que hoy llamamos municipio o concejo. Sinónimo de Pola es puebla o Pobra o villa, que son denominaciones que otorgaban los reyes. ¿Cuándo y por qué se fundaron las polas? Es a lo largo del siglo XIII, fundamentalmente, cuando se crean 26 polas en Asturias, durante los reinados de Alfonso IX de León, Fernando III el Santo, Rey de León y Castilla, y sobre todo durante el reinado de Alfonso X el Sabio, que fue el gran impulsor y creador de las Polas de Asturias. También su hijo Sancho IV, el Bravo, y su nieto Fernando IV el Emplazado, crearon alguna más siguiendo el programa de Alfonso X a finales del siglo XIII y primeros años del siglo XIV.

Es muy posible que la Pola de Aller se fundara muy a finales del siglo XIII, o muy a principios de siglo XIV bajo el reinado de Fernando IV el Emplazado, que reinó entre los años 1295 y 1312. Solo dos pueblas, Sobrescobio y Las Regueras, fueron creadas tardíamente, a mediados del siglo XIV y XV, respectivamente.

¿Por qué se fundaron? La razón fue el movimiento repoblador relacionado con el renacer de las ciudades que durante la Alta Edad Media habían desaparecido tras la desaparición del Imperio Romano. El mundo europeo era casi exclusivamente un mundo rural, sin ciudades, sin centros administrativos, organizado por la nobleza feudal y los señores eclesiásticos. Apenas existía la producción artesanal ni el comercio. La base de la economía era esencialmente agraria. Esta población rural estaba muy dispersa, sin núcleos de población, ni mercados, ni producción artesanal. Los campesinos, que eran la inmensa mayoría de la población, se autoabastecían produciendo ellos mismos lo que necesitaban y practicaban el trueque. Los monarcas

Fig. 1 / Vista general de La Pola desde el camino de Guaramilo



no tenían un dominio claro del territorio. El dominio lo tenían los señores de la tierra: la nobleza, en sus castillos y palacios rurales y, la iglesia, en sus sedes episcopales y, en los monasterios dispersos por todo el territorio.

Pero en el siglo XIII, sobre todo, comenzó el renacer del comercio, la producción artesanal y, por tanto, el nacimiento o mejor renacimiento de las ciudades por toda Europa. Los reyes tomaron la iniciativa, seguidos más tardíamente por los obispos, de promover y crear villas o polas desde donde se desarrollara la producción y el mercado, se administrara el territorio, se impartiera justicia, así como otras funciones y privilegios. Fue así como los monarcas fueron adquiriendo y afianzando el poder frente a la nobleza y el clero. La autoridad de los reyes iría creciendo a lo largo de los siglos posteriores hasta ostentar un poder autoritario y finalmente absoluto. No hay que olvidar otra razón fundamental para la creación de los nuevos núcleos de carácter urbano: acabar o aminorar la dispersión del poblamiento concentrándolo en determinados núcleos de carácter urbano, pues los pobladores estaban dispersos por el territorio cercanos a sus unidades de explotación y a los terrenos comunales de montes y pastos. La creación de las polas supuso crear centros atractivos para esa población dispersa, donde gozarían de privilegios, de alcaldes, jueces y no estarían sometidos a los abusos de la nobleza y de los señores de la iglesia. Gozarían de más libertades, más garantías, más protección y más privilegios. Tendrían mercados donde vender su producción y más oportunidades de desempeñar otros oficios, construcción, herrerías, el comercio, etc.

Así pues, contaban con la protección de la monarquía y su justicia y la posibilidad de recurrir las sentencias de los jueces de la pola ante el rey y, por otra parte, estaban exentos de muchos impuestos y gravámenes implantados por la nobleza y el clero. Las garantías jurídicas y el amparo eran mucho mayores, por esa razón las polas o pueblas se convirtieron en centros de atracción de población de todo el territorio que controlaban e incluso de otros territorios.



LA CARTA PUEBLA

Es el documento o instrumento fundacional otorgado por el rey y, en menor número, por los señores de las tierras donde tenían jurisdicción. En el caso de Asturias, por el obispo de Oviedo: 21 polas fueron creadas por el rey y 5 por el obispo. La Carta Puebla era otorgada a petición de los representantes del Consejo por necesidad de orden público y la garantía de las personas y los bienes frente al bandidaje y los abusos y desmanes de la nobleza. Lo primero que se elige es el lugar de asentamiento de la puebla, para lo que se tienen en cuenta razones defensivas, religiosas, fiscales, económicas y ambientales: Debería ser un lugar «sano y fuerte y abundado de agua», e incluso debe ser un lugar apto y conveniente para albergar las huestes (tropas) del rey, yantar y fonsadera (comida, alojamiento y gastos de guerra). Todas las pueblas de Asturias utilizaron como instrumento jurídico fundacional el fuero de Benavente. Solo Oviedo y Avilés, bastante antes, siguieron el fuero de Sahagún. Los principios jurídicos y de funcionamiento básicos eran comunes a todos los pueblos. Una vez elegido el lugar se establecen las normas de funcionamiento así como los privilegios con los que debe de contar tanto el lugar como sus moradores según establece el fuero de Benavente mencionado. Para la función política administrativa, la Pola cuenta con el Concejo y sus autoridades concejiles, destacando la Asamblea Vecinal, que en Concejo Abierto es el instrumento fundamental de la administración de la Pola y su alfoz (territorio).

Se eligen cada año dos jueces y dos alcaldes para administrar justicia y para el gobierno. También se nombran los notarios, escribanos, contadores, porteros, merinos, jurados, fieles, etc., para que se cumplan los acuerdos del Concejo, así como las resoluciones superiores del rey.

Los cargos deben ser desempeñados únicamente por vecinos y residentes en la Puebla.

El monarca nombraba a un «sobrealcalde» llamado merino o Adelantado Mayor, que tiene autoridad sobre todos los representantes del rey e incluso autoridad sobre las pueblas de la iglesia.

La «Carta Puebla» contiene además las franquicias y privilegios de la Puebla como son: las exenciones de tributos, obligaciones y fueros, impuestos por la nobleza y el clero. Se suprimieron muchas prestaciones e impuestos, como los portazgos, peajes, barcajes, pontazgos, que dificultaban el progreso económico.

La Carta Puebla también contiene una serie de privilegios a los moradores como son: la igualdad jurídica de todos los vecinos a excepción de los hidalgos (estaban exentos de impuestos), dando protección y seguridad ante los abusos de las autoridades como pueden ser embargos, incautaciones, etc. que van contra derecho.

La Carta Puebla ofrece también la protección para garantizar la paz pública, dando seguridad y defensa de las personas y sus bienes. Por otra parte, se garantiza la libertad de movimiento para el libre tránsito de personas, animales y mercancías y la libre elección de residencia e inviolabilidad de domicilio.

Se reconoce la libre disposición de la propiedad individual para adquirir o enajenar bienes o la libre disposición testamentaria. Se exceptúa la venta de bienes raíces a personas ajenas a la comunidad de la puebla.

El derecho al honor personal y familiar también está recogido en la legislación. Si bien todos los moradores del alfoz tienen el mismo estatuto jurídico que los moradores de la puebla y disfrutan del mismo fuero y tienen las mismas autoridades, hay no obstante discriminación: los alfojeros sufren mayor rigor penal y ciertos oficios así como cargos y actividades comerciales, son exclusivos de los pobladores de La Pola.

El mercado semanal o las ferias anuales donde las hubiere, eran otro privilegio de la puebla y fue un elemento fundamental para el desarrollo económico por lo que contaba con protección y seguridad jurídica, así como el impulso y la unificación de pesos y medidas para facilitar las transacciones mercantiles.



LA POLA DE ALLER

Es la Pola número 23 en antigüedad de entre las 26 polas fundadas y, aunque no aparece durante el reinado de Alfonso X el Sabio, es muy posible que su creación responda a su programa repoblador que continuarían sus descendientes.

Al igual que sucede con la mayoría de las polas de fundación real, no se conserva el documento de la Carta Puebla, pero sí sabemos que el modelo jurídico es el Fuero de Benavente que se aplicó a todas ellas exceptuando Oviedo y Avilés.

La Pola de Aller, denominada como Pola del Pino y últimamente también como Pola Vieya, tuvo y tiene un emplazamiento adecuado y conveniente por ser un espacio sano, con agua abundante por el excelente manantial que tiene para abastecerla, así como los ríos Rosaliego, que atraviesan la población, y el mal llamado San Isidro, que la flanquea y decimos mal llamado, porque sus aguas nada tienen que ver con San Isidro, siempre se le denominó Río Braña o Río Alende en su transcurso por los primeros cuatro pueblos, por los que corre.

Reunía también la Pola, la ventaja de tener vegas fértiles y regables, no se debe olvidar que las mejores vegas de Aller se localizan desde la localidad de Llanos hasta Felechosa, pasando por la Pola y el Pino. Es este territorio de la parroquia del Pino donde además de las mejores tierras de sembradura, hay abundancia de pastos y de recursos del monte: madera, leña, frutos etc. Es la más extensa parroquia de Asturias.

Además destaca como territorio que a través del puerto de San Isidro, se comunica con León y Castilla lo que implica el paso del comercio y de personas, como fue incluso el peregrinaje hacia Santiago de Compostela.

Fig. 2 / Iglesia de San Esteban, 2007
Fig. 3 / El Moyón de la Corralá, 2025.
Un menhir prehistórico de la Edad de Bronce de más de 3.000 años.

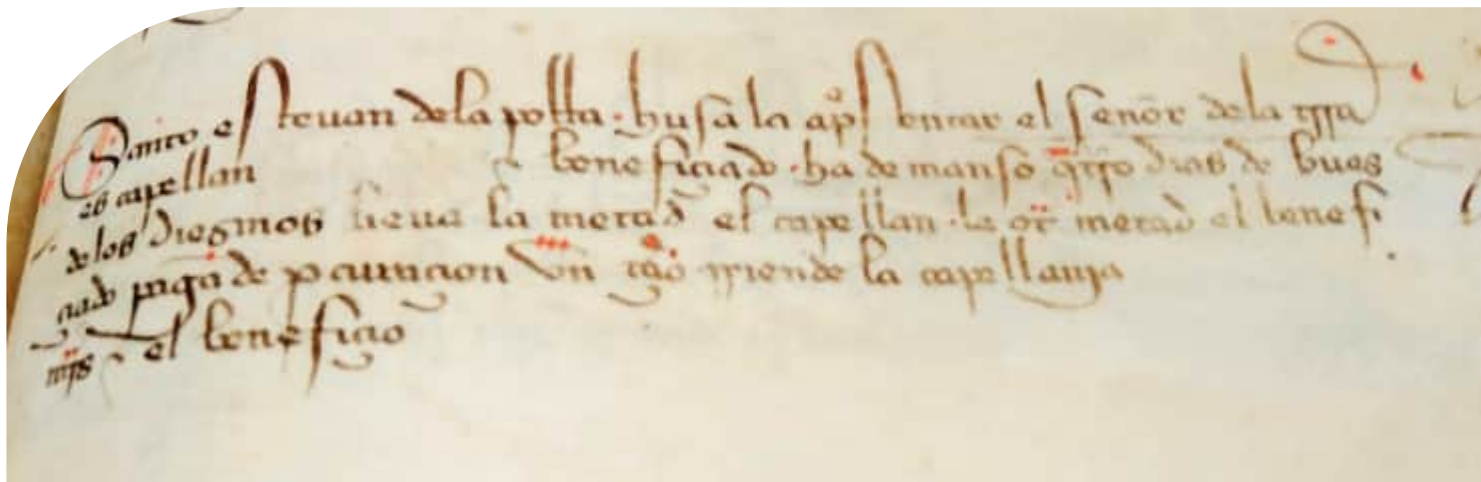


DIGIRAMA
ROTULACIÓN y METALISTERÍA

Donde la imagen se hace duradera

**Avenida Agricultura nave 2B
Pol. Bankuni3n 2 - Gij3n
Telf.: 984 19 91 10**

**www.digirama.es
administracion@digirama.es**



Al aplicársele el Fuero de Benavente la Pola de Aller, como todas las demás, 25 pueblas de Asturias, tuvo el mismo modelo institucional y de funcionamiento: dos alcaldes, dos jueces, funcionarios para la administración y el orden público y el mercado semanal, etc,

Fue centro de atracción de los pobladores cercanos que residían y trabajaban en pequeños núcleos dispersos por el territorio circundante: Murias, Navariego, Misiego, etc, que acudieron a la Puebla a vivir, donde había mejores ventajas y bienestar.

La Pola de Aller, por estar localizada en un área de montaña, como sucedió con el resto de las Polas situadas en esas zonas, no conoció la prosperidad que si conocieron las Polas costeras: Gijón, Llanes, Luanco, Navia, Luarca, Ribadesella, Pravia... que sí se desarrollaron, y tuvieron, debido al tráfico portuario marítimo, una mayor actividad y diversidad económica, como la pesca, el comercio de la sal, el comercio de bienes de consumo etc.

Las Polas del interior vivieron una situación de estancamiento económico, durante siglos y eso le sucedió a la Pola de Aller.

Además de la Pola de Aller, tan bien emplazada, no estaba, sin embargo, bien situada en el territorio. Solo controlaba los flujos de mercancías y personas procedentes del Puerto de San Isidro. Por esta razón la Pola, se mantuvo durante dos siglos, el s. xiv y el s. xv.

Para un mayor control del territorio fue necesario desplazar la puebla tres kilómetros aguas abajo, donde confluyen los dos ríos y los dos valles desde San Isidro y desde Vegarada, a Collanzo, que tenía peor emplazamiento, pero mejor situación. Por eso fue trasladada la capitalidad. Collanzo se convierte en la nueva Puebla desde principios del s.xvi, hasta pasado mediados del s.xix, en que se trasladó a Cabañaquinta.

ALGUNOS DOCUMENTOS DONDE FIGURA LA PUEBLA DE ALLER

- El 6 de octubre de 1299, «Martín Guerra, notario público del Rey enna Pobla de Aller» (Archivo San Pelayo, nº 168; Becerro de San Pelayo, p. 1.432).
- Documento de 1318, del monasterio de San Vicente de Oviedo, como centro administrativo de Aller.
- Libro Becerro de la Catedral de Oviedo – 1385.

Referencias de documentos del «Catálogo de pergaminos de la Catedral de Oviedo» (Santos García Larragueta. Oviedo, 1957):

- Nº 740. De 2 de febrero de 1350. Lillo.

Leona García vende a Johan d'Ecoyz todas sus heredades en la Puebla de Aller, por 315 morabetinos y 8 sueldos. A. C. O. serie A, carpeta 19, nº 13 (Pergamino 153 x 205 mm).

- Nº 971. De 5 de septiembre de 1394. El Pino.

Sancho Ordóñez del Pino y su mujer, venden a García Martínez, de Llanes, la mitad de la corrada y heredad que tienen en Messiego, término de la Puebla de Aller, por 400 morabetinos y 10 dineros.

A. C. O. Serie A, carpeta 25 nº 3 (pergamino 244 x 93 mm)

- Nº 1034. Del sábado, 28 de marzo de 1416. Llanos.

Johan Suárez, morador en Villallana, concejo de Lena, vende a Johan García y a su mujer, todas las heredades que tiene en Val de la Pobla, concejo de Aller, por 2.500 morabetinos a 2 blancas.

A. C. O. Serie A, carpeta 27, nº 10 (pergamino de 315 x 970mm).



Fig. 4 / Inscripción de San Esteban de La Pobra en el Libro Becerro de la catedral de Oviedo (1385)

Fig. 5 / Pila bautismal. Fotografía 2006. Más de 700 años de antigüedad.

¿QUÉ NOS QUEDA DE LA POLA DE ALLER?

En primer lugar, queda el nombre; «La Pola» sin más adjetivos y del que se sienten orgullosos sus vecinos.

Queda el orgullo de haber sido una fundación de realengo que supuso ser la capital del concejo durante 200 años.

Queda una forma de ser y sentir que es muy difícil de explicar porque forma parte de una memoria dormida y subconsciente que genera esa manera de ser, pues, aunque cada pueblo tiene sus diferencias, fueron muchos los que manifestaban que les parecía un pueblo distinto y particular, especialmente los sacerdotes.

Quedan algunos nombres: el río la Villa (pronunciado con la «ch» vaqueira), que no es otro que el río Rosaliego a su paso por el pueblo o el «Conceyo» quizás un recuerdo de lo que fueron las reuniones del Concejo de la Puebla donde se decidían los asuntos importantes, para el gobierno de la Puebla y, todo el concejo de Aller.



LAS 26 POLAS DE ASTURIAS
ORDEN CRONOLÓGICO APROXIMADO

NÚMERO	MONARCA	OBISPO	FECHA APROXIMADA
NOMBRE DE LA PUEBLA			
1 TINEO	ALFONSO IX DE LEON		ANTES DE 1222
2 LLANES	ALFONSO IX		1225
3 PRAVIA	FERNANDO III EL SANTO		ANTES DE 1240
	DE CASTILLA		
4 CANGAS DEL NARCEA	FERNANDO III		1255
5 GRADO	FERNANDO III		1256
6 LENA	FERNANDO III		1266
7 ALLANDE	FERNANDO III	PEDRO	ANTES DE 1268
8 SOMIEDO	FERNANDO III		1269
9 GIJON	FERNANDO III		1270
10 VALDES	FERNANDO III		1270
11 NAVA	FERNANDO III		1270
12 NAVIA	ALFONSO X EL SABIO		ANTES DE 1284 **
13 SIERO	ALFONSO X EL SABIO		1270
14 MALIAYO	ALFONSO X EL SABIO		1270
VILLAVICIOSA			
15 REVOREDO		OBISPO OVIEDO	HACIA 1276
RIBADEO		FREDOLO	
16 COLUNGA	ALFONSO X EL SABIO		ANTES DE 1277
17 SALAS	ALFONSO X EL SABIO		ANTES DE 1277
18 RIBADESELLA	ALFONSO X EL SABIO		ANTES DE 1284
19 LAVIANA	SANCHO IV EL BRAVO		DESPUES DE 1284
20 CARREÑO	SANCHO IV EL BRAVO		1299
21 CASTROPOL	SANCHO IV EL BRAVO		1299
22 GOZÓN	SANCHO IV EL BRAVO		ANTES DE 1306
23 ALLER	FERNANDO IV		ANTES DE 1312
24 LANGREO		OBISPO JUAN DE OVIEDO	1338
25 SOBRESOBIO	ALFONSO XI		1344
26 LAS REGUERAS		OBISPO DIEGO DE OVIEDO	1421

**** NOTA:** se creó primero la Pola de San Bartolomé y pocos años después, y a poca distancia, se trasladó a Navia. Esa primera Pola es de 1270 y la ubicación en Navia es de 1284 o antes.

A VUELTAS CON EL NOMBRE

Durante dos siglos, fue la Pola de Aller (s. xiv y s. xv), al trasladarse la capitalidad a la puebla de Collanzo, perdió la categoría de Villa y para distinguir la nueva de la antigua aparecen en los documentos y mapas la denominación de Pola Vieja. Este nombre de Pola Vieja nunca fue utilizado y ni siquiera admitido a lo largo de siglos por los moradores. Si conservó el nombre de Pola y en el siglo xix se la denominó Pola del Pino, al depender de la parroquia del Pino y quedar como hijuela de ella a raíz de la reorganización de la iglesia asturiana, llevada a cabo por el obispo de Oviedo Martínez Vigil.

Al trasladarse la Puebla (capitalidad) a Collanzo, la Pola de Aller perdió la condición de ser la cabeza del Arciprestazgo de Aller y con esta reforma del xix, perdió la condición de ser la parroquia de San Esteban e integrarse en la Parroquia del Pino y, por ello el pueblo se llamó Pola del Pino hasta hace pocos años en que de nuevo se le impuso el nombre de Pola Vieja, este nombre no es aceptado por la totalidad de sus habitantes, acostumbrados al de Pola del Pino, y que no utilizan.

El adjetivo que se añadió «Vieja» no fue lo suficientemente consultado, si es que se hizo alguna consulta.

Y no gusta el término «Vieja» porque no pocos lo ven con sentido peyorativo.

Son muchos, tanto de este pueblo, de esta Pola, como de los pueblos vecinos que son partidarios de recuperar el nombre que en su día hace más de 7 siglos le otorgó el rey de Castilla y León y que fue Pola de Aller, y que pervivió durante más de 200 años. Y si no, ¿por qué no denominarla Pola Vieja de Aller y Pola Vieja de Aller?.

Téngase en cuenta, además, que ya existe desde bastantes años antes de que se fundara la Pola de Aller, la Polavieja de Navia que fue el primer emplazamiento de este concejo y que pronto, pocos años después, se trasladó a la actual Navia que tenía mejor situación por tener salida al mar, salida que no tenía la primera Pola y que, al trasladarse, le quedó el nombre de Polavieja y que actualmente también se le denomina Polavieja.





**HOTEL - RESTAURANTE
DE TORRES**

Crta. General, 85
Felechosa, Aller

Tel.
985 48 70 11

hrdetorres@hotmail.com
www.hrdetorres.com






CASA Milia

PASIÓN POR LA GASTRONOMÍA
Elaboración, venta de embutidos y carnes de casa, cordero y ternera

casamilia.com

985 48 70 21
info@casamilia.com

Autor: Manuel Jesús López (Lito Beyman).

LA AVENTURA DEL LIBRO DE LA COLEGIATA DE MURIAS (I)





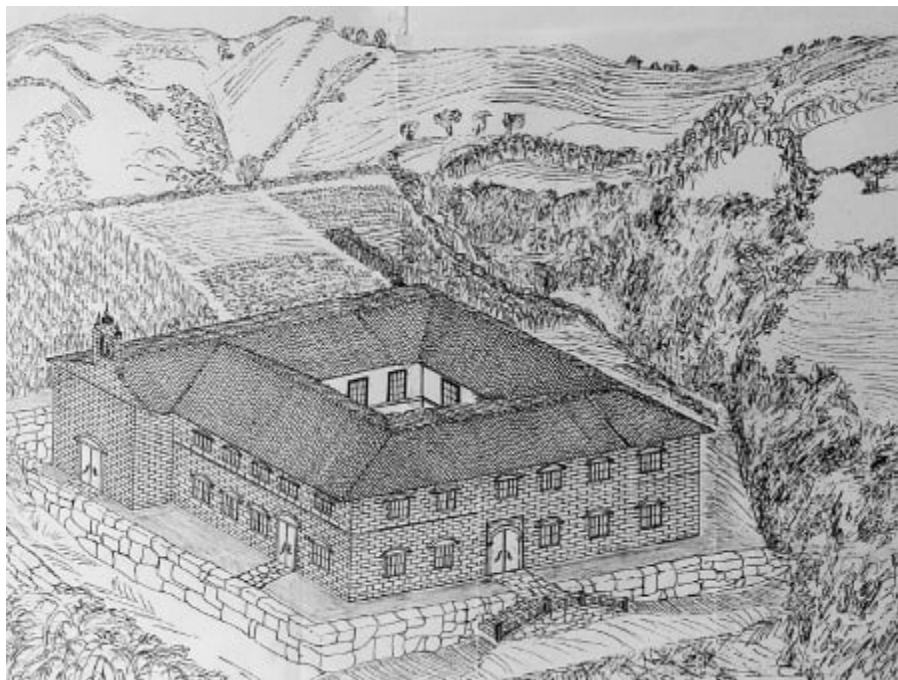
Debo de aclarar, en primer lugar, que yo soy de Ciencias. Los treinta años, dedicado a la enseñanza de las Matemáticas en mi academia turonesa, lo certifican. Pero mi afición a la Literatura y a la Historia, viene de lejos. Mi bautismo literario, fuera de algunos poemas escritos desde la adolescencia, o de algunos artículos en la prensa local sobre la tierra natal, se produjo con la publicación, en la primavera de 1991, de un libro relacionado con el municipio de Aller. Si bien yo soy natural del valle de Turón, al territorio allerano lo considero mi segundo concejo ya que de aquí proceden los antepasados maternos de mi madre, Mina de Fresneo, a través de los lugares de Cabañaquinta, Murias, La Llanceza, La Collá, La Llinariega y Villar de Piñeres de donde era nativa mi abuela María Covadonga Suárez Robezo. Estos fueron suficientes motivos para que, un día ya lejano, parafraseando a Jovellanos, «me aplicase en rastrear aquellos lugares que en otro tiempo hollaron mis antepasados alleranos», Así comencé a recorrer los espacios naturales más espectaculares (puertos de san Isidro, de Vegarada y del Rasón, «foces» del Pino y de Ruballer); también a contemplar el arte que encierran sus iglesias (San Vicente de Serrapio, Santibáñez de la Fuente...) a admirar las imponentes casonas solariegas de los García de Vega y de los Ordóñez del Pino. En fin, a conocer a sus gentes...

Es necesario señalar, antes de que inicie esta larga e intensa historia, que las páginas siguientes son un compendio a tres bandas de notas extraídas de mi libro «Un filántropo asturiano: el brigadier Solís», de un folleto que publiqué en el RIDEA titulado «El escultor de Santibanes» y de mis propias vivencias en la investigación de una historia que estuvo plagada de emociones de toda índole desde el principio. Para mí fue, hablando de forma alegórica, como escalar una montaña de nieves perpetuas sin tomar ningún tipo de precauciones. Cargado hasta los topes de ilusión, emprendí la empresa, pero pronto tuve que sortear toda clase de dificultades y, al final, cuando tenía la cumbre «a tiro de piedra» como suele decirse, me cogió una tormenta, lo más parecido a un huracán, que no me destrozó de verdadero milagro pero que me dejó muy malparado. En la parte última, lamentablemente, no hay metáfora: quedé con el cuerpo roto y en su momento lo expondré con detalle. Alguien podrá preguntarse si alcancé la cima de aquella «ascensión». Lo logré, sí ... ¡pero dos años más tarde de lo previsto! y a un precio muy elevado.

EN POS DE LAS HUELLAS DEL MARISCAL SOLÍS

Desde los años tiernos, mi padre ya me contaba como su abuelo Ángel Martín de Envernigo (Turón), había estudiado Latín en Murias de Aller, a mediados del siglo XIX, antes de ingresar en el monasterio de Corias. Es, por tanto, que ese pueblo siempre tuvo para mí, desde edad temprana, una magia, un atractivo especial. Aunque hube de esperar hasta el último tercio del pasado siglo, una vez resueltas las ecuaciones fundamentales de la vida, para iniciar esta nueva ruta. Efectivamente, fue entre los años 1986 y 87 cuando empecé a recopilar algún dato- de los pocos que había- sobre aquel centro docente de Murias, que se reflejaba en una hoja de la «Tertulia Allerana» en la que se recogía un texto de unas pocas líneas que hacían referencia al claustro de aquella institución que estaba relacionada con un personaje nacido en Santibanes tres siglos atrás. Pastor en su niñez, según la versión generalizada en Aller, cierto día, al ver diezmado su rebaño por los lobos, había tenido que huir de casa por miedo a la represalia paterna, embarcando para las Indias donde amasó una gran fortuna que luego legó para la fundación de un impresionante edificio conocido como «Colegiata de Murias».

Fig. 2 / Colegiata de Murias



En mi mente había creado la fotografía de sus muros de sillería y las aulas destinadas a la enseñanza. Pensaba en la emoción que me causaría caminar por el abandonado claustro que habría servido de sosiego a aquellos profesores consagrados a la sublime tarea de transmitir su sabiduría a los escolares del contorno. El día que llegué al lugar donde suponía su emplazamiento, en la primavera de 1987, me topé, de golpe, dentro de un solar vacío de unos 400 m², con una diminuta escuela que, al decir de los lugareños, había sido construida en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera. No es difícil imaginar la gran decepción que llevé, dadas las grandes expectativas que me había fabricado al respecto. Sentí lástima de mí mismo en aquellos momentos. En mi impotencia no dejaba de preguntarme cual habría sido la causa de semejante ruina. Tenía una gran tarea por delante para desvelar aquellos y otros secretos que se me irían presentando, pero también disponía para la empresa de una voluntad de hierro, de una paciencia infinita y de una ilusión sin límites. A partir de aquel día, subí innumerables veces a Murias. Para mí, cada esquina de sus casas levantadas en continua pendiente a modo de anfiteatro, encerraban un misterio que quería descifrar. El caminar por sus múltiples callejas hasta el lugar más alto del pueblo donde estuvo asentada la Colegiata, me producía una emoción inenarrable.

Abelardo Lobo Castañón, allerano, facultativo de Minas y amante de la Cultura fue un gran colaborador en esta empresa

Paralelamente a este trabajo, estaba investigando mi genealogía y cuando, a pesar de mi naturaleza turonesa, descubrí que una rama de mi ascendencia materna- los

Robezo- procedía precisamente de Murias de Aller, éste fue una gran inyección de moral, el mejor regalo que podía recibir en esos momentos.

El día que llegué al lugar donde suponía su emplazamiento...

(Foto de Lito Beyman).

Coincidió con el momento en que tomé contacto con personas extraordinarias, predispuestas a ayudarme de forma desinteresada como Abelardo Lobo Castañón, algunas como al que vamos a llamar «*el simulador*» con el que compartía aficiones, que me ocultaba algo y creía tener sus motivos para ello, y otras personas que irán apareciendo a lo largo de este relato. Abelardo, facultativo de Minas jubilado, al que conocí cierto día a su paso por el Ayuntamiento de Oviedo, donde yo estaba empleado, era una persona de vasta cultura. Había nacido en Conforcos (Aller) y, en su juventud, allá por los años cuarenta, había sido empleado del Ayuntamiento en Cabañaquinta. Abelardo se entusiasmó muy pronto con mi idea de profundizar en el fenómeno cultural de la Colegiata de Murias de la que él tenía vagas referencias, así como de su fundador. Con frecuencia me recordaba que aquel establecimiento educativo había servido de punto de partida a muchas personas que allí cimentaron su sólido bagaje cultural. Este hombre iba a ejercer sobre mí una gran influencia para que el trabajo que quería acometer llegase a buen término. Porque entre él y yo, concurrían dos circunstancias que favorecerían una perfecta sociedad: Abelardo había nacido en 1921, curiosamente el mismo año que mi padre, y en alguna ocasión me había confesado como un lamento que su hijo mayor, en esos momentos estudiante de una carrera técnica, no sentía ningún interés por la historia del concejo natal. Por mi parte, mi padre, del que podía esperar una gran colaboración por ser el inspirador del proyecto, permanecía en casa postrado a causa de una enfermedad

cardiovascular. Por eso, Abelardo, vio en mí los anhelos que su hijo no tenía en ese momento. Lo comprendo perfectamente, pues con el estudio de las Matemáticas, el Dibujo Técnico y la Física, ya tenía demasiado en qué entretenerse. A su vez, yo veía en Abelardo al padre que, por graves problemas de salud, no podía acompañarme, ni prestarme ningún tipo de ayuda en aquella empresa. Desde un principio, dadas las escasas noticias publicadas sobre Solís, todas ellas en el siglo XIX, deduje que había sido ingeniero militar. Eran unas pocas líneas, copiadas unos autores de otros (Canella, Fr. Fabián Rodríguez...) que situaban al concejo de Aller como el de su nacimiento. Si a esto añadimos mi nula experiencia en el campo de la investigación histórica, es fácil comprender el grado de desorientación en que me encontraba, sin saber a ciencia cierta qué camino seguir. Además, el conocimiento que tenía de la destrucción de los archivos de la Real Audiencia y del Obispado, así como de la Biblioteca Universitaria durante los trágicos acontecimientos de octubre de 1934, me hacían ver la tarea con bastante pesimismo. «Allí, sí que tenía que haber documentación sobre Solís y la Colegiata»- me lamentaba yo una y otra vez.

En el Gobierno Militar

Pero Abelardo, por tratarse de un asunto relacionado con su concejo, no estaba dispuesto a darse por vencido a las primeras de cambio. Abelardo era una de esas personas que si bien no era imprescindible- nadie lo es- me resultaría valiosísima para poner en marcha aquella aventura que estaba a punto de comenzar. Siempre que tenía alguna vacilación acudía a su casa y, después de una amigable entrevista, me presentaba la mejor solución. Pronto puso en práctica su propia experiencia. Dada la calidad de soldado de Solís, qué mejor que dirigirse al Gobierno Militar situado en la Plaza de España, por encima del

Campo San Francisco. Yo estaba a su entera disposición y así fue como una mañana, nos recibió un comandante que era pariente suyo. Aquel, en vista de que en Asturias no existía información al respecto, nos sugirió que hiciéramos una solicitud al Archivo Histórico Militar de Segovia. A principios de 1988, arrastrado por mi entusiasmo y ahora pienso que, también impulsado por mi ingenuidad, envié una carta al periódico «La Nueva España» en la que deseaba contactar con alguien que tuviera alguna noticia sobre Solís y la Colegiata de Murias. Tratando de abrir un nuevo camino, me dirigí a la Biblioteca Universitaria donde recibí siempre un trato exquisito por parte del personal subalterno y allí leí con curiosidad la novela del jesuita muriense Marcelino González y las «Memorias Asturianas» de Protasio G. Solís donde aparecían algunas notas sobre nuestro protagonista. Al poco tiempo, recibí una carta del Archivo de Segovia en la que se me comunicaba la falta de noticias sobre Solís en sus fondos bibliográficos. Como consecuencia de este revés, quizás, Abelardo, dándole vueltas a su imaginación, me comentó si me interesaba conocer al hijo del «último dómene» de Murias que vivía en Oviedo. Para mí, era un regalo demasiado atractivo para ser rechazado. Se trataba de D. Genaro Fueyo, maestro nacional en Murias durante los treinta años siguientes a la conclusión de la guerra, e hijo de D. Cesáreo, último profesor de Latín en aquel pueblo desde que, a finales del siglo XVIII, se hubiera fundado la Colegiata. Abelardo conocía a D. Genaro desde su etapa en el Ayuntamiento de Cabañaquinta donde el maestro ejercía como concejal. El día en que, en compañía de Abelardo, me recibió en su casa de la calle San Pedro Mestallón, albergué grandes esperanzas pues pensaba que aquel anciano que tenía ante mí, octogenario y achacoso, había conocido otra época en la que tuvo ocasión de contactar con gentes del siglo XIX; además, sus antepasados, su padre y su abuelo materno, habían llenado con la enseñanza de la lengua de Roma el dilatado periodo que transcurre entre 1844 y 1931. D.



Casona de El Castañú • Turismo Rural • www.elcastaniu.com • 985 49 42 67 • Serrapio, Aller

Fig. 3 / Abelardo Lobo Castañón 1921-1990
(Archivo de Lito Beyman)



Genaro, me narró alguna vivencia de su padre e, incluso, me dejó una carta relacionada con la Colegiata y me aclaró que en otro tiempo había dispuesto de documentos sobre dicha fundación pero, ahora, después de haber sufrido un ataque de hemiplejía (me acordé entonces de mi padre a quien le había sucedido lo mismo pero con veinte años menos) le fallaba con frecuencia la memoria y ya no controlaba todos sus papeles. Muchos de ellos se habrían perdido con el cambio de domicilio que había realizado en el mismo Oviedo años atrás. No obstante, me aclaró que los libros parroquiales de Murias se conservaban pues su familia los había escondido durante la guerra para evitar su destrucción. Esta noticia me causó una grata sorpresa pues tenía el convencimiento de que dichos manuscritos habían desaparecido según había oído en alguna parte.

Mi lucha con el director del Archivo Diocesano

Mi objetivo inmediato fue el Archivo Diocesano y allí encontré, efectivamente, aquellos libros, algunos de los cuales se encontraban en un estado deplorable debido a la intensa humedad a que debieron de estar sometidos en tiempos críticos. Recuerdo como anécdota que el archivero D. Agustín Hevia Ballina, actualmente canónigo de la catedral, me lanzaba severas miradas, de vez en cuando, echando manos a la cabeza y diciéndome que tuviera cuidado con aquellos manuscritos para no producir en ellos un deterioro mayor (la verdad es que, dependiendo por donde se cogiera la página, podía quedarse uno muy fácilmente con un trozo de papel entre los dedos). Por mi parte, le pedía que, por favor, no se alarmara y le tranquilizaba respondiéndole que una de las cosas que me había enseñado mi padre, siendo todavía un niño, era como tratar un libro empleando tal delicadeza como si se tratara de un bebé, vale decir, pasar la página casi sin tocarla. Pronto comprobé que los libros de fábrica, que podrían aportar algún dato sobre la Colegiata- aunque fuera de forma indirecta- habían desaparecido. En los correspondientes a «bautizados» no aparecía el nombre de Lorenzo de Solís como nacido en la parroquia, aunque lo

hice solo por curiosidad pues en ese instante ya lo sabía con certeza y su descubrimiento tiene un legítimo autor como veremos más adelante; tampoco aparecieron señales de su padre Tomás y al fallecer éste en Oviedo, sus referencias habría que buscarlas en dicha ciudad.

El maestro me había dicho también que cierto comerciante de la capital, al parecer descendiente de los Solises de Santibanes, podría informarme al respecto, pero éste, a su vez, me remitió a la universidad donde alguien tenía copias de planos correspondientes a obras realizadas por el militar. Pues, hete aquí, que, ni corto ni perezoso, me lancé a descubrir la identidad de aquel funcionario de la fundación de Valdés Salas porque pensaba que estaba muy cerca de obtener sustanciosa información sobre aquella historia de mi interés. No tardé mucho en encontrar al personaje al que, de ahora en adelante, vamos a llamar «*el enredador*» para no descubrir su identidad. No merece la pena. Cuando me encontré en su despacho se mostró muy amable y, entre sonriente y sorprendido, me fue desgranando poco a poco sus argumentos, indicándome que sí tenía datos sobre Solís pero que no podía facilitármelos en aquel momento pues, precisamente, estaba preparando un trabajo en el que, indirectamente, dedicaba algunas líneas al militar. Me pedía comprensión y si no me urgía mucho que tuviera un poco de paciencia porque, transcurridos unos meses, me facilitaría alguna información sobre el particular. Hablamos de las imprecisiones que existían sobre Solís como era el caso de considerarlo natural de Aller cuando en realidad era ovetense. Me hizo mención de un folleto de Velasco, ingeniero municipal en Cabañaquinta en los años de anteguerra que hacían una breve referencia del militar. En ese momento, ya obraba en mi poder una copia del mismo que me había facilitado Joaquín Rodríguez por mediación de VIMA, corresponsal de «La Voz de Asturias» en Moreda. Cuando visité a Joaquín, unos meses antes, pude comprobar el importante archivo que tenía sobre el concejo de Aller. Este hombre me mostró, desinteresadamente, algunas notas sobre Solís como el librito de Velasco, pero del resto de información que tenía, ya era por mí conocida. Volviendo al «*enredador*», me aseguró en aquella primera entrevista, que había conseguido algunos datos de un

archivo particular de forma rocambolesca y cuando le pregunté si podrían conservarse algunos planos de las fortificaciones realizadas, me contestó que podía haberlos pero que no podía decirme más por el momento. Algún tiempo después, me desplazé a Murias con el propósito de obtener nuevas noticias comprobando que la idea, en general, que tenían los lugareños sobre la Colegiata y su fundador, era bastante vaga. Si acaso, veinte o treinta años atrás, aún vivían algunas personas como Cipriano de Santibanes, que dotados de una excelente memoria hubieran podido contarme sustanciosas anécdotas. Una verdadera lástima porque eso ya no tenía remedio. Con quien sí contacté en una de aquellas visitas al pueblo fue con Casimiro que tenía su casa, justamente, al lado del solar de la antigua Colegiata. Aquel hombre era muy popular por sus «pronósticos meteorológicos» que realizaba fundamentándose en métodos puramente artesanales. Siempre estaba dispuesto a descorchar una botella de sidra de producción propia y «entre culín y culín» mostraba su escepticismo acerca de que Solís hubiera apacentado ovejas por aquellos montes en su niñez como era idea más extendida en todo el concejo. «No debía de ser tan humilde para llegar a disponer de tanto dinero al final de sus días»-remató. Efectivamente, aquella promoción personal de pastor a general, dentro de una sociedad estamental como era la del siglo XVIII, resultaba altamente improbable.

Debo de admitir que durante aquellos años estuve obsesionado, esa es la palabra exacta, no solo con Murias, sino también con la Colegiata y con Solís. Recuerdo una de tantas veces que mi mujer me acompañó al pueblo, cuando me ayudó a tomar medidas del solar de la Colegiata. Más adelante, a partir de aquellos cálculos, levantaría un dibujo de la misma, apoyándome en datos indirectos que obtuve posteriormente y de las numerosas fotografías que realicé del contorno. Primero hice el boceto a lápiz y luego pasé a tinta china, sillar a sillar y teja a teja de la cubierta. Aquella miniatura me ocupó una buena parte del período de vacaciones, si pensamos que la mitad del día la tenía ocupada por mis clases particulares de Matemáticas. Pero lo hacía todo con un enorme entusiasmo. Un día del mes de setiembre de 1988, al regresar a casa, me avisaron de que un nativo de Santibanes y vecino de Oviedo podía facilitarme noticias sobre aquella institución. «¡Vaya, la carta de la prensa comienza a dar resultados!»-pensé yo. Me encontré con el muriense, según había comunicado a mi mujer por vía telefónica, en el Bar Aller de la ovetense calle Magdalena, que era su lugar de parada habitual. Allí, ante mí, se presentó un hombre de unos setenta años, rubio y con una incipiente calvicie, que comenzó a contarme algunas anécdotas del pueblo; después, me dijo que había quedado huérfano de muy



Fig. 4 / Perspectiva de Murias de Aller. En la parte superior se aprecia la escuela que ocupa una pequeña parte del solar de la Colegiata (foto de Lito Beyman)

AHORA TIENDA ONLINE
latemeradecasa.es

CARNICERIA
B

LA CALIDAD ES NUESTRO COMPROMISO

Cría propia de terneros
Jamones de Nembra "Gran Reserva"

Terneras para congelador incluido despiece y transporte
Especialidad en productos asturianos artesanales

CARNICERIA BLANCA
Calle La Estación, 4 - Moreda de Aller

~ 985 482 634 / 659 575 343 ~

La Casona de Nembra

985 48 50 73

Especialidad en cocina tradicional asturiana

Cerrado los martes por descanso

niño cuando la guerra, y que su padre había compuesto un pequeño relato sobre la Colegiata pero, que con el tiempo, se había perdido. Pronto pasé de una fase de verdadera expectación a la más profunda de las decepciones. Todavía me estoy preguntando para que requirió mi presencia aquel hombre si no me aportó absolutamente nada a la historia que yo estaba investigando. Del otoño de ese año debo reseñar que de forma casual tropecé con el «*simulador*» en una calle de Oviedo y aproveché para preguntarle si tenía conocimiento de algún lugar donde pudiera dirigirme para recabar noticias de la Colegiata o del propio Solís, pero me dijo que no sabía de nada al respecto ni tenía indicios que pudieran llevar a ese fin. Fue una simple curiosidad por mi parte pues bien sabía yo que su investigación iba por un camino totalmente distinto. «¡Qué se la va a hacer!» - pensé. Al menos, mi obligación era preguntarle por si conocía alguna pista que me pudiera interesar. Concluía el año con escasas noticias de la Colegiata y poco antes de la entrada de la primavera de 1989, decidí hacer una nueva visita al «*enredador*» pues, según pensaba, debía de estar al concluir su trabajo. Ya en su despacho, me dio a entender que lo tenía muy retrasado y que, previsiblemente, tardaría otro año como mínimo en ver la luz. Ante mis requerimientos prometió facilitarme el testamento de Solís y otros documentos. De alguno de sus comentarios deduje que ya conocía el desfaldo que uno de los administradores de la Colegiata, un tal Argüelles, había realizado sobre la misma, aprovechando el desorden producido en el país a causa de la invasión napoleónica.

El profesor Llaneza de Mieres del Camino: *un encuentro providencial*

Una vez más salí de aquella estancia con un extraño sentimiento que era una mezcla de impaciencia, desilusión y esperanza. Esperanza de que por este conducto iba a conocer nuevos detalles de la obra de Solís. La investigación caminaba muy lenta por no decir que estaba estancada y llegó el mes de noviembre cuando me enteré que en el Colegio de Médicos se iba a celebrar una charla acerca del sistema docente durante el siglo XVIII. Consideraba el tema interesante pues quería profundizar en la enseñanza que se impartía en la época de funcionamiento de la Escuela de Latinidad de Murias, es decir, quería conocer el tipo de asignaturas que se explicaban en esa época en los distintos establecimientos docentes, situados en el contorno del concejo de Aller. Entonces le propuse a Abelardo que me acompañara al acto aceptando como siempre con la mayor complacencia. Pero más importante que la exposición del conferenciante resultó el final del acto cuando me presentó a Luis Jesús Llaneza que, curiosamente, había sido mi profesor de Matemáticas, muchos años atrás, cuando estudiaba 4º curso de Bachillerato en la academia que D. Cesáreo Freije tenía en La Veguina. Se lo hice

saber pero, como es lógico, no se acordaba de mí pues había transcurrido demasiado tiempo. Catedrático de Matemáticas, escritor y miembro del RIDEA (Real Instituto de Estudios Asturianos), el profesor Llaneza fue, después, un estudioso de los comienzos de la actividad siderúrgica asturiana. Recuerdo muy bien que, después de un primer intercambio de impresiones, al conocer la investigación que yo estaba realizando, se mostró muy interesado por mi proyecto y desde el primer momento percibí en él el deseo de ayudarme dentro de sus posibilidades. Llaneza no tuvo inconveniente en ese primer contacto, en señalarme los centros que habían existido en la comarca del Caudal, ya que era autor de un trabajo sobre el desarrollo de la docencia en la villa de Mieres del Camino. Pero lo más relevante sobre el profesor Llaneza estaba por venir.

Mi entrevista con el Dr. José Ramón Tolívar Faes resultó muy fructífera

Pasaban los meses y eran escasos los avances en otro sentido. No paraba de darle vueltas a la cabeza para buscar nuevos caminos que me permitieran desembarrancar el proyecto que me ocupaba hasta que cayó en mis manos un artículo publicado en 1960 en la revista «*Arhivum*», sobre el legado que Solís había dejado a la Biblioteca Universitaria y deduje que su autor debía de ser quien más sabía del ingeniero militar. Se trataba del Dr. Tolívar y me planteé como objetivo inmediato conocerle personalmente. Este médico e investigador histórico, merced a sus interesantes libros dedicados a la capital carbayona, había sido nombrado, en fecha reciente, «Hijo adoptivo de Oviedo». Entonces, gracias a mi condición de funcionario del Ayuntamiento, le sugerí al alcalde, D. Antonio Masip, la posibilidad de que me preparara una entrevista con aquel. Pues suponía que podría servirme para iniciar el rastreo y búsqueda de información sobre Solís. Efectivamente, José Ramón Tolívar Faes, casado precisamente con una nieta de Clarín, me recibió en su domicilio con gran cordialidad-le recordaré siempre-y en los prolegómenos me manifestó su agradecimiento al alcalde al concederle tan preciado galardón; también me comentó su amor por el concejo natal y, como desde hacía muchos años, pasaba las vacaciones con su familia en León, dirigía el automóvil por tierras alleranas para comer en Cabañaquinta que era su lugar de nacimiento. Seguidamente, enfilaba las rampas del puerto San Isidro, camino de Boñar que era su punto de destino. Cuando entré en materia con el Dr. Tolívar, pude comprobar que no podía darme noticias que yo no conociese ya en ese momento; sin embargo, me hizo algunas sugerencias, me mostró una separata de una obra sobre ingenieros militares en las Indias y me dispuso dudas sobre datos y abreviaturas que venían a pie de página en aquel folleto, alguna de cuyas hojas ya conocía. No obstante, todo ello me sirvió de gran utilidad para obtener nuevas referencias en los

archivos nacionales. Al conocer el fallecimiento de Solís en el virreinato de Nueva España, le comenté a Abelardo la posibilidad de obtener información en México (nombre actual) y me animó a que escribiera a los archivos más importantes de la capital azteca. Para ello me indicó que me pusiera en contacto con la Embajada española, la cual me facilitó las direcciones de la Biblioteca de la Facultad de Historia y del Archivo Oficial de Notarios de Veracruz con el propósito de obtener una copia del testamento de Solís. Pero pasó el tiempo y solo obtuve el silencio por respuesta. Lo mismo me sucedió al escribir al «Centro Asturiano de México D.F.» pero esta actitud me sorprendió mucho pues, aunque no pudieran ayudarme ¿Qué les hubiera supuesto responderme adecuadamente con otra carta? ¿Eran asturianos de verdad los que había en aquel centro? Me entraron serias dudas al respecto. Mientras tanto, iba recibiendo noticias de Solís buceando en los archivos de más allá de la provincia. A continuación, comencé a estudiar los protocolos notariales de Aller empleando muchas horas a la búsqueda de datos relacionados con la Colegiata e, incluso, la posibilidad de encontrar ventas de bienes por parte de Solís durante sus estancias tanto en Oviedo como en Aller, pero el rastreo resultó infructuoso. A pesar de los escasos avances obtenidos en las últimas semanas, en lucha a brazo partido con aquellos legajos de los siglos XVII, XVIII y XIX, Abelardo me animaba siempre a que siguiera en la brecha sin desanimarme. Algún tiempo después, visité al director de la Biblioteca Pública buscando algunas direcciones de archivos que me había sugerido el Dr. Tolivar y, amablemente, me los facilitó, como en el caso del Archivo Militar de Madrid del que, después de varios contactos, pude obtener notas y planos verdaderamente interesantes.

La visita a Murias de Aller en compañía de Abelardo que prometía ser sustanciosa para mi investigación y que truncó el destino

Llegaba el invierno de 1989 y, aún no descartaba obtener información de esta historia «in situ», es decir, en Santibanes. Deseaba contactar con los más viejos del lugar para comprobar si era posible aún recoger anécdotas, en fin, algún detalle sobre la Colegiata que estuviera almacenado en la memoria de aquellos vecinos, sobremanera la actividad de los «dómines», que era la parte más allegada a nosotros. Para ello la compañía de Abelardo era fundamental pues su presencia ya era una garantía. Como allerano prestigioso que era, tenía conocidos y amigos en todas las partes del concejo y, en particular, en la parroquia muriense. Pero aquel domingo en que habíamos proyectado el desplazamiento, amaneció frío y lluvioso. Eran las diez de la mañana cuando sonó el teléfono de mi casa y al otro lado del hilo, mi amigo se lamentaba de no poder acompañarme porque se encontraba enfermo. Decidimos, entonces, posponerlo para más adelante. Comprendía yo, a fin de cuentas, que la estación invernal no era la más propicia para desplazarse Abelardo a Santibanes de Murias, dado su delicado estado de salud por problemas cardíacos, pero, guiado por mi «egoísmo», en principio, yo no era consciente de ello aunque, a decir verdad, él hablaba poco de su salud.

(Continuará)



No solo un lugar donde vivir
sino de sentirse en casa

 <p>RESIDENCIA IMPERIAL Imperial Cinema, s/n Ablaña - Asturias Tel.: 985 446 089 residencialimperial.com</p>	 <p>RESIDENCIA MARAD Ctra. de Casomera, 11 Collanzo - Aller - Asturias Tel.: 985 487 112 residenciamarad.com</p>
--	--



CASA LIN bar

AVDA. DE COLÓN, 14. OVIEDO. 985 274 489

Autor textos y fotografías: Santos Nicolás Aparicio.

EL CAMINO DE SANTIAGO Y DEL SALVADOR POR SAN ISIDRO (León) Y BRAÑA (Asturias)*

3ª Etapa: Boñar - Puebla de Lillo

OBSERVACIONES

Esta 3ª etapa entre Boñar y Puebla de Lillo se realiza en parte por la citada carretera Le-331 y por otros dos tramos que evitan dicha carretera. La desaparición del pueblo de Vegamián por el pantano del Porma supuso la eliminación de la traza original del camino, debiendo realizarse a través de un tramo sinuoso de unos 10 km por la citada carretera que rodea todo el embalse.

Distancia: 27,1 km
Dificultad: baja
Tiempo: 6 h.
Altura máxima: 1.137 m
Altura mínima: 965 m
Desnivel: 172 m
Desnivel acumulado: 943 m

Track de la 2ª etapa en My Maps Google →



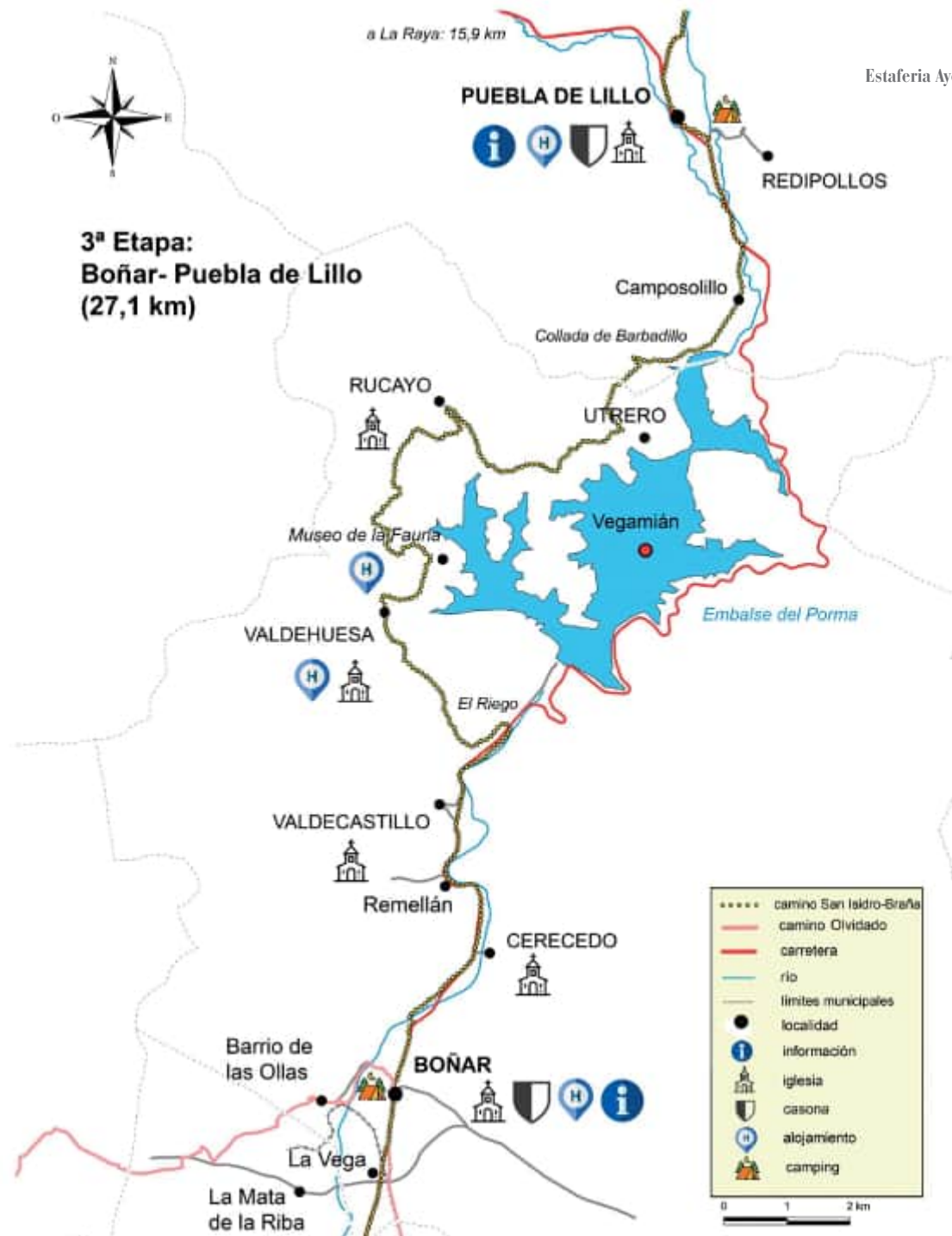


Fig 1 / Recorrido de la 3ª etapa

Fig. 2 / Perfil de la etapa





Fig. 3 / Iglesia de San Pedro

Fig. 4 / El maragato de la torre

Boñar (965 m)

Llegados a Boñar nuestro Camino se cruza con el Camino Olvidado procedente de Puente Almuey con destino a La Robla.

Dice J. M. Luengo Martínez, investigador del camino de peregrinación por las montañas leonesas: «Los peregrinos se veían amenazados frecuentemente por las razzias morunas, por lo que buscaron caminos más escondidos y protegidos, siguiendo así el que iba de Puente Almuey a Boñar, Lillo y pasaba desde la provincia de León a la de Asturias a través de los distintos puertos secos (Vegarada, Piedrafita, San Isidro) y otros accesos por el concejo de Aller, llegando directamente a la Cámara Santa de Oviedo (San Salvador) y continuar a Santiago de Galicia».

Por tanto, esta nueva ruta por San Isidro y Braña viene a rescatar ese antiguo recorrido y supone una alternativa al ya consolidado Camino Olvidado hacia el oeste por La Robla.

Boñar es la villa más importante del valle del Porma. Un dicho popular dice: «Dos cosas tiene Boñar que no las tiene León; el Maragato en la torre y en la plaza el Negrillón».

La iglesia parroquial de San Pedro (siglo xvii), construida con la famosa «piedra de Boñar», es de estilo renacentista.

El marqués de Astorga es el patrono de la iglesia y contribuyó a su reconstrucción donando el reloj de la torre en 1861 al que se le llamó popularmente El Maragato. La figura de madera, instalada en la torre y que simula tocar las campanas de la iglesia, es obra de Desiderio Cañón, un carpintero de la villa en 1925.

Esta copla aludiendo a su autor se hizo muy popular:

Maragato, maragato
que estás hecho de peral,
de las hijas de Desiderio
eres hermano carnal.

El Negrillón es el árbol símbolo de la villa de Boñar del que se tienen noticias desde el siglo xvi. Víctima de la grafiosis en los años setenta, no se recuperó de la enfermedad desplomándose en enero de 2006.

El Pontón, de sillería de piedra, sobre el arroyo Arbejal, enfrente del Ayuntamiento, también es de recomendable visita.

Ya saliendo hacia el N otros dos lugares atraen nuestro interés: El Puente Viejo y la fuente La Calda.



MUCHO MÁS de lo que ves

Somos especialistas en gestionar un servicio que te facilita la vida. Una labor que requiere un esfuerzo constante y coordinado para que disfrutes de pequeños grandes momentos como esa ducha que te sienta tan bien, o ese vaso de agua que alivia tu sed y te llena de salud. Una dedicación que continúa cuando recogemos el agua ya utilizada para regenerarla y darle nuevos usos.

Comprometidos con la gestión eficiente del ciclo integral del agua. Un compromiso contigo.





Fig. 5 / El Pontón

Fig. 6 / Fuente La Calda y antiguo balneario



Fig. 7 / El Gran Hotel Balneario

Es sin duda, la fuente La Calda el resto arqueológico más importante de Boñar situada al N de la Peña Salona. La etimología de Boñar «balneare» o lugar de baños está en relación con la existencia de esta fuente termal. A la izquierda de la carretera se levanta el que fue Gran Hotel del Balneario inaugurado en 1905, hoy día, en un estado que amenaza ruina.

QUAD - AGRÍCOLA - BOSQUE - JARDÍN

GARAJE DOMINGUEZ

C/ Miguel de Cervantes, 4 • Pola de Lena (Asturias)

985 49 08 37

STIHL

Doctor Fleming, 2
33686 Cabañaquinta, Aller

985 494 347

 **La Figar** *Restaurante*

FINES DE SEMANA
Corderos a la estaca
POR ENCARGO

www.lafigar.com



El rey Alfonso X (siglo XIII) mandó reconstruir el puente y el hospital de peregrinos que se encontraba a su lado. Más tarde Fernando IV, en 1305, concedió el derecho de cobrar el «portazgo» al Monasterio de Valdediós de La Vega de Boñar, destinando los ingresos al mantenimiento del puente y a sufragar los gastos producidos por los pobres y romeros atendidos en el hospital.

Pues es precisamente por este Puente Viejo por el que proseguimos esta 3ª etapa siguiendo el Camino Real conservado en este tramo inicial hasta su unión con la carretera LE-313. Continuamos por ésta unos 200 m para dejarla y tomar un tramo de camino de 600 m. que vuelve, una vez más, a dicha carretera que dando una gran curva deja a la derecha las ruinas de La Herrería. Volvemos a salir a un tramo de camino que pasa por delante de la casa de Remellán y bordeando la carretera alcanza la Venta de la Sierra, hoy desaparecida hasta llegar a Valdecastillo.

Otra opción, si queremos alejarnos de la carretera, es realizar la variante de Cerecedo hasta Valdecastillo (3,6 Km) tomando una pista en el puente de Cerecedo que transcurre por la otra margen del río y que pasando un puente vuelve a la ruta principal.

A continuación, recorreremos hasta el final de la recta para iniciar una amplia curva que abandonaremos al final tomando de nuevo el Camino Real. Pasado 1 km habremos terminado este primer tramo de la etapa en el cruce de la carretera LE-3612 a Valdehuesa y Rucayo teniendo, al frente y a cierta distancia, la presa del embalse.

Los dos primeros kilómetros recorridos por la carretera tienen una fuerte pendiente y terminan en La Collada desde donde disfrutaremos de un magnífico paisaje presidido por la Peña de la Arbellosa en cuyas verticales paredes se ha instalado una escuela de escalada.



Fig. 8 / El Puente viejo o de san Pedro con sus ocho bóvedas de cañón

Fig. 9 / Camino Real en la salida N de Boñar. Fotograma 62 del Catastro antiguo

Fig. 10 / Cruce de la carretera a Valdehuesa





Valdehuesa (1123 m)- Rucayo (1168 m)

En Valdehuesa podremos acercarnos hasta la iglesia de Santiago Apóstol reedificada en 1899. También hay una decorada fuente y algún establecimiento de comidas. Imagen12. Iglesia de Valdehuesa En poco más de 1 km llegamos a la Collada Ferreras donde se sitúa el Museo de Fauna Salvaje. Continuaremos por la carretera otros 6 km para alcanzar el barrio de abajo de Rucayo. Desde Rucayo está señalizada la ruta SL-LE 3 hasta Utrero y también el PRLE 15 hasta Camposolillo. Todo el recorrido se hace bordeando el embalse obteniéndose grandes panorámicas

sobre del mismo y de las altas montañas que lo rodean como la Peña Forqueta (al N), la Peña Armada (al E) y la Peña Utrero (al NE).

Una vez alcanzado el Collado Barbadillo nos restan 3 km hasta el pueblo abandonado de Camposolillo y en 1 km más confluiremos con la carretera. Finalmente, seguimos por ésta unos 2 km para llegar al Santuario de Nuestra Sra. de las Nieves, fin de esta 3ª etapa.



Fig. 11 / Iglesia de Valdehuesa

Fig. 12 / Entrada al pueblo abandonado de Utrero. Al fondo la Peña de Armada

Fig. 13 / Panorámica del embalse en la ruta PR-LE 15





DECALUPA

Juguete tradicional, didáctico y detalles especiales

Numa Guilhou 4, Mieres






984 841 388

676 274 228

decalupa.com | decalupa@gmail.com

MENÚ del DÍA

ESPECIALISTAS

FABADA

POTE ALLERANO

NUEVOS PLATOS

CARTA

CAFÉ & PINCHO

MENÚ

ASTURIANO

QUESOS

ASTURIANOS

PRODUCTOS ALLERANOS

BOCADINOS DE LA CASA

Jamón Jamón

Bar & Restaurante

RESERVAS

985 20 89 51

Calle Ramón & Cajal Nº16. Oviedo

Frente a la Antigua Facultad de Derecho

COMEDOR

RESERVADO

PARA

EVENTOS



Fig. 14 / Bajando el Collado Barbadillo

Fig. 15 / Ruinas de la iglesia de Camposolillo

Fig. 16 / Santuario de Nuestra Sra. de las Nieves



RESTAURANTES

Restaurante El Venado

Valdehuesa
987 73 53 00

Bar restaurante Madrid

C/ Félix Rguez. de la Fuente, 16
Puebla de Lillo
987 73 10 13

Mirasierra

Plaza mayor, 8
Puebla de Lillo
987 73 10 65

HOTELES

Hostal bar restaurante Madrid

C/ Félix Rguez. de la Fuente, 16
Puebla de Lillo
987 73 10 13

Hostal ruta del Porma

Avda. Emiliano Alonso
Puebla de Lillo
987 73 10 36

Alojamiento Rural Las Chozas de Francisca

Avda. Emiliano Alonso
Puebla de Lillo
657 51 74 11

* Este artículo ha sido extraído del libro *«El Camino de Santiago y del Salvador por San Isidro y Braña»*. Santos Nicolás Aparicio. Hifer Artes Gráficas. Oviedo, 2024.

Para más información: <https://el-camino-de-santiago-y-del-salvador-por-san-isidro-y-brana.webnode.es/>

Autor: Alberto Álvarez Peña. Fundación Belenos.

LA HERENCIA DE LA BRUXA Y LOS SALUDADORES

En Felechosa atopamos un par d'hestories que paeciéronnos abondo interesantes.

«Había una muyer que llamábase Soledá, que yera de Cabanaquinta, que yera sonánbula, conocíla yo. Tenía una cruz nel cielu la boca y poníase colos güeyos vendaos y aldovinaba coses, igual te decía cuántes perres teníes en bolsu, o si tabes bien o esti fulanu tien mala salú, tien tal enfermedá, pasa-y esto o si ye muzu o vieyu... too colos güeyos vendaos».

[*Cuntáu por Pepe Alonso Fernández, 74 años, natural de Felechosa (Ayer). Recoyó'l 25 de xunetu de 2005*]

N'Asturies creyíase que la xente sonánbula tenía dotes p'aldovinar. Nel conceyu Piloña aquellos que fueren exendraos el Xueves Santu salíen bruxes, sonámbulos o espiritistes. [*Cuntáu por Alicia García Collar, 88 años, natural d'Espinaréu (Piloña). Recoyó'l 9 d'abril de 2003*]

Pero na hestoria ayerana hai otu datu interesante, esta muyer tenía una cruz marcada nel cielu la boca. Esta marca yera de nacimientu, los que la teníen llamábense saludadores y considerábenlos poco menos que santones.

Xeneralmente yeren homes, anque nesti casu trátase d'una muyer. Creyíase que podíen curar colos deos moyaos na saliva, bendecir, aldovinar y otros prodixos. Díciase que teníen una cruz nel cielu la boca o la rueda de Santa Catalina, esta marca fae alusión al martiriu d'esta santa, nacida presuntamente n'Alexandría nos tiempos del

emperador Máximo y que vendría a suplantar a Hipatia d'Alexandría (nel añu 415), martirizada polos seguidores de San Cirilo por ser muyer pagana versada na ciencia. Los saludadores llegaron tener tanta sonadía que nel añu 1608 l'obiespu d'Uviéu, Álvarez Caldas, decía: «mandamos qu'examinen a los saludadores y nun los almita dengún cura nin conceyu [...] so pena d'escomunió o de 1.000 maravedís».

Nel sieglu xviii, Feijoo falaba d'ellos diciendo: «Nun distinguen lo que ye superstición o qué non [...] por eso tienen que ser examinaos pol obiespu o pol Santu Tribunal [...] y si atoparen dalguna superstición desengañenlos y prohibieren, baxo grandes penes, el so oficiu».

Eduardo Martínez Hombre (1965) fala d'un saludador na so obra *Notizias de un peregrino de Oviedo a Covadonga en 1759*. Y diz, nel conceyu Siero: «Se acercó a mí en solicitud de limosna, en forma un poco altanera, un saludador. Los que perteneciendo a hermanos que sumen siete y todos varones sin ninguna hembra, por derecho propio el séptimo es saludador, y con su saliva o aliento, palabras, miradas y toques pueden curar la rabia en personas y animales. Este saludador pedigüeño lleva en el pecho con la "Rezeta de Santa Cathalina" y una "Señal de Santa Quiteria" reuniendo de este modo la religión y la superchería [...] Cuando los clientes escasean se meten a andar por el fuego y a coger barras de hierro al rojo con las manos desnudas de toda protección. Ponen espadas contra la pared y con el pecho contra la punta las doblan».



FIGURAS:

1. Bruxes preparando ingüentos y viaxando esparraes nun castrón Camín del aquellarre, nuna xilografía de Hans Baldung (1510).

2. Grabáu d'Ulrich Molitor (1489) onde vense tres bruxes xintando y bebiendo na celebración del sábadu, día opuestu al domingu, día de los cristianos.

La Quiteria que menciona, ye otra d'esos santes fabulosos de la mitoloxía cristiana que nació nel sieglu II y foi una de les nueve fíes que tuvo de güelpe nel partu Calsia, muyer del emperador romanu de la Gallaecia, Lucio Castelio Severo. Díciase que curaba la rabia y que los perros rabiaos apacigiábase delantre d'ella. Constantino Cabal tamién fala de los saludadores y refier la marca de la cruz na boca, baxo la llingua o nel cielu la boca, anque tamién puen ser aquellos fíos varones consecutivos que seya'l séptimu o l'hermanu ximielgu que naciera primero. Fala d'un güelu d'un paisanu al que llamaben Guadaña que caminaba enriba carbones encesos, pero un día quemóse tou porque'l trucu yera llavar los pies con betún, esi día nun lo fizo y daquella quedó coxu.

Tamién recoyimos hestories de saludadores en Muñalén (Tinéu), d'esti dizse que llegó a ser obiespu, llibró d'una plaga de llagostes lleendo por un llibru de conxuros y fundó la capiya de la Virxe del Cuetu en Fulgueiras. En Carbachu (Cangas del Narcea) había otu saludador que de criu presaxaba lo que diba pasar. Dicen qu'esti tipu de xente tien el sino de morrer mozu. Otru saludador famosu vivió a finales del sieglu XIX, llámabase Juan Fernández Cordero, d'Entepenes (Ayer) y dedicábase a curar a la xente.

La otra historia de Felechosa ye la siguiente:

«Contaben qu'había una muyer en Felechosa que tenía fama de bruxa, sintióse morrer y taba echada na cama y taben les fíes y la

familia alreduer d'ella y ella quería que los poderes d'ella los heredare una fía y decía ella, "hereda fía, hereda". Pero ella nun quería y decía-y, "non, non qu'herede la tayuela" y una tayuela qu'había ellí, na habitación, poníase a dar vueltes como lloca».

[*Cuntáu por Nieves Tejón, 83 años, natural de Felechosa (Ayer), vecina de Xixón. Recoyó'l 18 de xunetu de 2022*]

Esta historia forma parte d'un cuentu tradicional que dase n'abondos llugares d'Europa y conózse como La herencia de la bruxa. A veces esti cuentu súmase a la biografía mítica de xente qu'esistió realmente. Volvemos atopalu con José Cantora, más conocíu como *El ferreru de Porciles* (Piloña), esti paisanu díciase que yera espiritista, tenía esti don por ser enxendráu en Xueves Santu y tenía llibros de «Mágica negra» que truxera de L'Arxentina y por ello podía convocar al mesmísimo diablu o a los espíritus, decíen qu'esconjurara la casa Los Micos de Torazu (Cabranes) onde pasaben coses rares, movíense los muebles solos, rompíase la cacia, oyíense ruíos como d'arrastrar cadenes o retorciéndose los colchones de les cames.

Cuéntase que tando morriendo quería qu'una de les fíes heredare los sos poderes y porfiaba: «Herieda fía, herieda» y ella negábase diciendo-y: «Non, non, qu'heriede la tayuela» y la tayuela xirábase y daba vueltes.

La mesma hestoria, pero referida a una bruxa, contáronmela n'ochobre del 2001 en Sampeyre (Val Varaita), nos Alpes Piamonteses.

BIBLIOGRAFÍA:

Álvarez Peña, Alberto: (2003). *Brujería en Asturias*, Ed. Picu Urriellu, (Xixón)
 - (2011): «Mitoloxía de los Santos n'Asturies», *Raigaños paganos del cristianismu*, Ed. Trabe (Uviéu) Martínez Hombro, Eduardo: (1965).
Notizias de un peregrino de Oviedo a Coradonga, autoedición, (L'infistu)

La Sotrabia

Ánxel Álvarez Llano

PREGÓN DE SAN MARTÍN

Entre los numerosos actos culturales que Los Humanitarios desarrollan en torno a la celebración de San Martín, destaca el pregón, como antesala del gran día festivo. Este año la pregonera fue Rosa Rocés, natural de La Felguera y gerente de Inoxnalón.

Rosa Rocés atesora muchos reconocimientos por su compromiso con el desarrollo social, empresarial y cultural de Asturias. Hija del recordado Rufino Rocés, persona muy querida y toda una institución en el ámbito del asociacionismo social y cultural de Langreo. En este ambiente familiar creció Rosa, que pronto empezó a seguir los pasos de su padre. Precisamente su relación y colaboración con Los Humanitarios se circunscribe a los últimos 20 años; desde entonces es presidenta del jurado del galardón «Espiga de Escanda de Oro» y ha acompañado a sus delegaciones en actos dentro y fuera de Asturias.

El eje fundamental de su pregón giró en torno a la historia centenaria de Los Humanitarios, centrándose en alguno de los hitos más significativos de la Sociedad. Tuvo elogiosas palabras para aquellos pioneros, destacando su desinteresada labor social en años tan difíciles, y también para los continuadores que siguen incansablemente trabajando en el ámbito social y cultural del concejo de Aller.

Rocés señaló con convicción que «estas costumbres forjadas en estas tierras asturianas, en la dureza de la mina y al calor de los altos hornos siderúrgicos, nos legaron identidad, solidaridad, orgullo y dignidad; rasgos que hoy siguen marcando nuestro carácter indómito y rebelde, especialmente ante las injusticias».

No dudó en reivindicar que el futuro de Asturias tiene que pasar por el compromiso de las administraciones, empresarios y ciudadanos tratando de buscar la creación de un tejido industrial fuerte con especial incidencia en el sector del metal.

También tuvo un recuerdo de su experiencia festiva del día de San Martín, ensalzando todas las actividades que se realizan, fiel reflejo de la tradición, otro de los pilares que sustentan la idiosincrasia de Los Humanitarios.

En el transcurso del acto se hizo entrega del galardón de «Humanitario del año», que recayó en Raúl García, un entusiasta colaborador de Los Humanitarios que, en su día, formó parte de la junta directiva. También subió al escenario el autor del cartel de la fiesta, Diego Argüelles, que explicó el motivo del mismo: un homenaje a los pioneros, representado por el rostro de Ramiro Fernández-Campomanes, primer presidente de la Sociedad.

Esperanza del Fueyo, presidenta de Los Humanitarios, impuso la banda de xana de la fiesta a la joven moredense Aida Fernández Menéndez, que estuvo acompañada por las xanas de los dos años anteriores. Esperanza dirigió unas palabras de reconocimiento a los socios y a todas las entidades y personas que colaboran habitualmente para que la Sociedad pueda seguir realizando tan encomiable labor.

El cierre del acto, presentado por José Luis Chillón, corrió a cargo del Coro Minero de Turón, que precisamente este año recibió el premio «Espiga de Escanda de Oro» a la tradición.



FIGURAS:

1. Rosa Rocés

2. Humanitarios 2025: Raúl García, Rosa Rocés, Diego Argüelles, Esperanza del Fueyo, Carmen Alonso, Aida Fernández y Carmen García.



PALABRAS

PALABRAS CON CORAZÓN

Ramiro Fernández. La Fábrica de libros. Oviedo, 2025

Ánxel Álvarez Llano

El psicoesteta allerano Ramiro Fernández acaba de publicar su último libro titulado Palabras con corazón, que se presentó en el Teatro-cine Carmen de Moreda/Morea el pasado día 21 de octubre. Estuvo acompañado por el decano de la Facultad de Medicina, José Antonio Vega, el exrector de la Universidad de Oviedo Juan Vázquez y la teniente de alcalde del Ayuntamiento de Aller María Elena Zapico, con cierre musical de Vicente Díaz.

Se trata de la recopilación de 30 pregones y disertaciones que el autor expuso en otras tantas efemérides y festividades desde 1987 hasta 2024. Esta publicación viene a completar otras anteriores relacionadas con su labor profesional.

Llama la atención la amplia demanda que tiene Ramiro para desempeñar el «oficio» de pregonero, sin duda relacionada con su imagen pública, la valía profesional y el altruismo, pero también por su amor a la escritura y sus dotes de orador. El requerimiento se extiende más allá del territorio asturiano, donde siempre deja la impronta de su alleranía y asturianía.

De la lectura de sus pregones se desprende la minuciosa y cuidada

elaboración de los mismos, el trabajo de documentación y la espléndida prosa, dotada de un intimismo que justifica el acertado título del libro: Palabras con corazón.

Ramiro tiene muy clara la idea de lo que debe ser un pregón, apartándose del brillo mediático al que últimamente nos tienen acostumbrados determinados pregoneros que dicen bien poco de ellos y de aquellos que requieren su presencia en determinadas celebraciones.

Precisamente, él mismo detalla con claridad las características esenciales en su pregón para la fiesta de San Martín de 1987: «Es casi obligado que el pregonero busque y rebusque en su historia personal situaciones o actuaciones que justifiquen su vinculación con el lugar para merecer el honor de ser pregonero y tener derecho a retardar durante unos minutos la explosión de euforia contenida que supone el inicio oficial de esta fiesta».

La lógica vinculación con Aller y Oviedo acapara su mayor presencia en estos lugares y, por lo tanto, del número de pregones de los que podemos disfrutar en la publicación, sin que por ello el resto pierdan

el interés que se merecen. En los pregones alleranos abundan las referencias personales y familiares, la poesía y cantares populares y ese amor a la tierra que lo vio nacer.

Oviedo, el lugar de acogida y donde desarrolla su labor profesional, es también motivo de exaltación que describe con prosa precisa, reflejando el sincero agradecimiento para todos aquellos que disfrutaron o disfrutaron de su amistad.

En las disertaciones, que responden a sus nombramientos honoríficos, destila un sentimiento de humildad y aceptación de unos méritos que considera excesivos, agradeciendo la generosidad de aquellos que le conceden tal distinción. No faltan las referencias culturalistas, las citas literarias, el sentimentalismo y el ánimo para seguir luchando por un futuro esperanzador.

La lectura de Palabras con corazón es una buena oportunidad para acercarnos al lado más humano de este hijo predilecto de Aller que siempre se distingue por su saber estar allá donde sea requerida su presencia, lo mismo que en su vida diaria.



EL TREN

EL TREN DE MAERA

Eduardo Alonso, Murias

*El tren, al caminar,
siempre me hacía soñar.*
A. MACHADO



Xibla, xurnia y escargata,
nun tien rueas, tien cien patas
y el so pulmón encendíu,
tose, puxa, escupe, apreta,
echa fumo, patalea...
¡ya salimos de Morea!
Chacachaca, chacachaca.

Ujo, Mieres, la Perea...
Nun ye un tren, ye una fiera,
culebrea ena ribera
y na más pasar Abaña
afuraca una montaña
como un topu ena topera.
Chacachaca, chacachaca.

Desde el bancu de maera
de mio vagón de tercera
veo un arbolín pasar,
un hórreu, una panera,
una mula na escombrera
y una niñez de posguerra.

¡Voy pa Oviedo a estudiar!
Veo por la ventanilla
Una gotina esbariar.
Nos mios güeyos, carbonilla,
y en el túnel, al entrar,
ximiélgase la bombilla,
danme ganes de yorar.
Chacachaca, chacachá.

Yera un guaje solitariu
el que diba en aquel tren
que lu llevaba a estudiar
pa nun entrar ena mina
y nun ser como so pa,
pa ser home «de provechu»
pa ser señor de ciudá.
Chacachaca, chacachá.

Aquel rapaz solitariu
que diba a Oviedo a estudiar,
naquel tren trepidante
que se afogaba al andar,

¿qué se fizo, onde ta?
Chacachaca, chacachá.

¿Que, qué se fizo y onde ta?
Ta agarrando la maleta
pa baxase nel andén
de la estación terminal,
un equipaxe de besos,
libros, años y adioses,
camino del más allá.
Chacachaca, chacachá.

(Porque:)
Nuestras vidas son los trenes que van
a dar a la mar.

RESIDENCIA SPA DE FELECHOSA MONTEPIO

Spa de Felechosa

UN REFUGIO PARA TU CUERPO Y TU MENTE

CENTRO DE HIDROTERAPIA ~ JACUZZI CUEVA CELTA ~ INHALACIONES
PEDIMANIDUCHE ~ SAUNA Y BAÑO TURCO ~ CROMOTERAPIA

“Descubre el placer de cuidarte y relájate, respira y renueva tu energía en un refugio donde el bienestar está en cada detalle; tu momento de desconexión está aquí, con la magia del agua y la luz, y la calidad única de las aguas del Alto Aller que envuelven tu experiencia en armonía.”

Horario: De 16 a 20:30h. Fin de semana y festivos, también mañanas: de 10 a 14h.

Reservas: 985 48 75 86 | Spa@ResidenciaSpaFelechosa.com

naturalmente
BIENESTAR&RELAX EN EL ALTO ALLER

ARCHIVO MUNICIPAL

Por la memoria de Aller: propuesta para la creación de un archivo documental municipal

Durante décadas, vecinos y vecinas del concejo de Aller han desempeñado, muchas veces de forma callada y altruista, una labor invaluable: la recopilación de documentos, fotografías, manuscritos, objetos y otros materiales que guardan la memoria viva de nuestro pueblo. Este legado, fruto del compromiso con la historia local y del amor por nuestras raíces, conforma un acervo diverso que abarca desde textos históricos hasta materiales escolares, archivos industriales, testimonios folclóricos y colecciones periodísticas.

Sin embargo, esta riqueza documental corre hoy un grave riesgo de desaparecer. La reciente pérdida de personas que custodiaban fondos particulares ha supuesto en muchos casos la desaparición o destrucción de materiales valiosísimos, por falta de medios, interés o información para garantizar su conservación dentro del ámbito familiar. La memoria de Aller, dispersa y frágil, necesita un lugar donde reunirse, preservarse y proyectarse hacia el futuro.

Una propuesta necesaria:

Desde la Asociación Cultural Estaferia Ayerana, comprometida con la defensa y divulgación del patrimonio histórico y cultural allerano, consideramos imprescindible poner en marcha una iniciativa concreta: la creación de un archivo documental municipal que recoja, organice y conserve materiales relativos al concejo de Aller, procedentes de archivos particulares.

Esta propuesta nace de una convicción sencilla pero poderosa: la historia de un territorio no solo se cuenta en los libros oficiales. También habita en los cuadernos escolares de una aldea, en las cartas de los emigrantes, en las actas de una asociación vecinal, en las fotografías de una fiesta patronal, en los relatos de los mayores o en los periódicos que narraron las luchas obreras. Si no actuamos ahora, corremos el riesgo de que toda esa memoria desaparezca para siempre. Y con ella, una parte fundamental de nuestra identidad colectiva.

¿Qué proponemos?

El proyecto se articula en cinco ejes fundamentales:

1. Recogida y cesión voluntaria de archivos particulares.

Queremos facilitar que familias, herederos o particulares que conserven materiales de valor documental puedan cederlos voluntariamente al Ayuntamiento de Aller, garantizando su conservación y acceso futuro. Este proceso se realizaría de forma sencilla, respetuosa y con todas las garantías legales y éticas.

2. Creación de un espacio municipal adecuado.

Proponemos habilitar un espacio físico estable dentro de las dependencias municipales, con condiciones técnicas y ambientales apropiadas para la custodia de documentos y materiales diversos.

3. Clasificación y organización profesional.

Una vez recogidos los fondos, personal especializado en archivística y documentación deberá

encargarse de su catalogación, organización e inventariado, asegurando un tratamiento riguroso y facilitando su posterior consulta.

4. Digitalización para su preservación y consulta.

La digitalización permitirá proteger los originales y, al mismo tiempo, ampliar las posibilidades de acceso, especialmente a través de plataformas en línea. Esto fomentará su uso en proyectos educativos, culturales y de investigación.

5. Acceso público y usos educativos.

El archivo no debe ser un espacio cerrado, sino un recurso vivo.

Proponemos habilitar un puesto de consulta accesible a la ciudadanía, al que puedan acudir investigadores, estudiantes, docentes o cualquier persona interesada en la historia local.

Un archivo para el futuro:

Impulsar la creación de este archivo documental municipal no es solo un acto de preservación: es una inversión en conocimiento, cultura e identidad. Significa abrir un espacio donde se conecten generaciones, donde se fomente el orgullo por nuestra historia común y donde se promueva el estudio y la divulgación del patrimonio local de Aller.

Desde Estaferia Ayerana expresamos nuestra total disposición para colaborar con el Ayuntamiento de Aller en la difusión del proyecto, en el contacto con particulares y en las tareas necesarias para su puesta en marcha. Conservar lo que somos nos ayuda a comprender de dónde venimos y hacia dónde queremos ir.



Asturiasdecerca.es

609 718 285
985 483 467
985 480 527
www.aselet.es

ASELET S.L.
Instalaciones y reparaciones eléctricas
Certificados de instalaciones eléctricas (Boletines)
Empresa instaladora autorizada
Victor Díaz García

Moreda: C/ Constitución, 56 B
Caborana: Avda. Aller, 1 B

Artisanos de Caceras
Peculiar de Asturias

Olaya miel ecológica
Miel de eucalipto, castaño y brezo

www.mielasturias.com
Tfno./ Fax.....985 487 396
Móvil.....659 636 164
Fax.....985 215 592

La Vacuna

Tomás ye un home curiosu
qu'anda siempre faenando.

Tien que tar siempre arreglando
algún bichu o cualquier cosu.

Háile que dir que Tomás
tien poca preparación.

Yo nun soi d'esa opinión,
ye llistu como'l que más.

Sabe salir bien del pasu
casi siempre, mui seguru
cuando ta nalgún apuru,
como pasó nesti casu.

Taba iguando un coche vieyu,
la chapa, enllena furruñu
y mancóse en un puñu
raspiando enteru'l pelleyu.

Hacia eso de la una,
cuando apuró pa comer,
foi al dispensariu a ver
si-y ponien la vacuna.

Dir de frente a la enfermera:

- La vacuna tien que ser
antibritánica, ¿a ver!,
nun me val otra cualquiera.

- La que hai qu'administrar
ye antitetánica síu.

Debes de tar confundíu,
dir la enfermera Pilar.

Va y contesta-y el ranaru:

- Pili, perdona me metá
pero ¿quía! nun fue una teta
la que fixo'l raspionaru.

Ye que la cuestión ye esa.

La vacuna tien que ser
antibritánica, ¿a ver!.

Mancóme una llave inglesa.



Carta a los Reis

Ye una roxa espampante
Alicia y ta soltera.

Ye dueña d'un restaurante
y emperó de camarera.

Va'l negociu vientu en popa.

Colgó na percha la bata
y abrigóse, nunxo ropa
y foi ver la Babalgata.

Como cuando yera nena,
dió-y a los Reis la carta;
volvió y después de la cena
marchó pa la cama farta.

Dexó entorná la ventana,
taba la nueche caliente,
y a les tres de la mañana
sintió venir los d'Oriente.

Yera el rei Baltasar,
al que ella-y escribió,
que-y venía a regalar
lo que Alicia-y pidió.

Emperó a desnudase.

Quitó el turbante y la capa
y acabó d'espelotase
mirando a la mora guapa.

Bebió l'agua los camellos
que siempre-yos dexa adrede
y una cona anis ra ellos
porque al rei entró-y la sede.

Entró na cama ensin ruiu
y entós abrió un güeyu Alicia
viéndolu tan decidíu

y dir-y al rei con malicia:

- Maxestá, usté ai lleer
debíose d'enquivocar.

Un "tolo" me vais trayer.

Nunxo un "tolo", Baltasar.

Fernando Suárez Albalá



SUPERMERCADO **DONATA**

Carnes y embutidos seleccionados. Pescados del Cantábrico. Fruta de la mejor calidad *Casa fundada en 1986*

©FOTOGRAFÍA CAMILO ALONSO

Especialistas en
Ternera Allerana

SUPERMERCADO DONATA Avda. de la Constitución, 18. Cabañaquinta. Aller
SERVICIO a DOMICILIO 985 49 40 51